R (Ms)
353

Sala Reservada Est.ª 9 - 1

N.T. 1186506
C.B 1000914125

Advertencia.

Se habla de esta Conjura en la His,,toria del Procurador Nani Lib. 3,, pagina 136,, en el Tomo 5. del Mer,,curio Frances pag. 38 Año 1618:

Los Manuscriptos principales de don,,de se ha tegido esta composic. son la Relacion del Marques de Bedmar. La grande Expedicion del Capitan Jacome Pedro, hecha al celebre Du,,que de Osuna, q. contiene todo el designio dela interpresa: La depo,,sicion del Jafier principal conju,,rado, que contiene toda la Historia de este Capitan: el Proceso crimi,,nal

BIBLIOTECA PUBLI... DE TO...

contra los Conjurados, y de otras d

muchas singulares escripturas,

que se hallan conservadas en la in-

signe Biblioteca del Rey de Fran-

cia; y assi mismo del celebre Li-

bro impresso intitulado Scruti-

nio dela libertad Veneta, y de

otras muchas memorias ma-

nuscriptas.

Conjura contra Venecia año de 1618.

Entre todas las humanas accio-

nes, q. emprehende inconsidera-

da la temeridad, ninguna es mas

grande, ni de tan ardua execucion

como la conjura, necessitandose
para su logro, valor, secreto,
fidelidad, y concordia: prerroga-
tivas, q. raras vezes concurren
juntas en vn mismo sugeto. Los
q. regularmente conspiran à seme-
jantes sorpresas, à mas de vn
gran corazon, q. les violenta à
ellas se lisongean con la espe-
ranza de q. seguirà su arresto
la multitud ociosa, amando en
el atrevido el brio generoso, q.
le constituie digno de lo q. conci-
be su vasta Idea; pero como el
temor de la muerte es mas pode-
roso, q. la aprehension de la

ganancia contingente, suelen
las mas vezes no llegar à efec-
to estos hechos escandalosos, pr.
la pusilanimidad de alguno q.
flaquea en el secreto, ò, por la
impericia, y confusion delos
mas delos executores, q. como
visoños en la accion obran
como tales, pues ninguno, q.
aya salido bien de otra pr. mi-
lagro, es facil, que se empeñe
en un segundo conflicto seme-
jante. De tal naturaleza fuè
la famosa conjura del Marques
de Bedmar, y de todos los Minis-
tros españoles en Italia contra

la libertad dela Republica de Vene-
cia; atentado q. se maquinó en
el año de 1618, è igual fuè assi-
mismo el efecto, no permitien-
do el Cielo q. le tubiese; y como
en aquel siglo se dijo, y escri-
vio tanto sobre el assumpto
apuntaremos aqui lo verdadero
para desengaño delos q. procu-
ran la gloria por medio dela
infamia exercitando sus mejo-
res partes en los peores hechos;
pues nadie podrá negar las plau-
sibles q. adornaban al Marques
de Bedmar Embaxador de

España en Venecia, y al gran
Duque de Osuna entonces
Virrey en Napoles, y entram=
bos Authores delos Sucesos
siguientes.

impreso en Venecia, y el gran
Duque de Toscana en Liorna
Liorna, en Napoles, y en Roma,
bien recibido y estimado
aprobacion.

Tratado del Marques de Bel-mar en Venecia.

Haviendo la Francia apaciguado las diferencias entre el Pontifice Paulo quinto, y la Republica de Venecia con honra dela Apostholica sede, y gloria, q. los Venecianos merecen; dieron motivo à la España de quejarse de que haviendose declarado por el Papa le havia ofrecido sugetar à los Venecianos con la fuerza delas Armas, quedò sentida delo que despues el Pontifice havia tratado sin participacion

suya, pero haviendo penetrado el secreto del Ajuste conoció no tenia razon de estar quejosa de su Sant.d, por que el olvido, que de ella huvo en este negocio procedia dela Republica, pues el Senado fue quien la quiso excluir dela mediacion pretendiendo no podia ser arbitra despues de haver manifestado tanta parcialidad, disimuló el sentim.to que tuvo deste contratiempo viviendo Enrique 4.o por ser mui conocidas las obligaciones, que este Principe tenia á los Venecianos, y el cuidado, que havia mostrado de sus instancias, en la

diferencias con la Corte Roma,,
na mas haviendo su muerte
puesto en livertad à los españo,,
les no huvieron menester mas
que un pretexto p.a declararle.
Unos Piratas llamados los Us,,
coques residian en los estados
q. la Casa de Austria posehe
sobre el Mar Adriatico confi,,
nantes con los de Venecia,
haviendo hecho repetidas violen,,
cias à los Vasallos dela Re,,
publica fueron amparados del
Archiduque Ferdinando Sobe,,
rano de aquel Pays (y despues
electo Emperador) Principe
mui justo pero sus Ministros

tenian parte en los robos con los Vscoques, estos pues haviendo se dedicado al servicio de España tomaron esta ocasion para vengar las de los Venecianos: El Emperador Mathias movido de las justas quexas de la Republica, compuso en Venecia este embarazo en el Mes de Febr.º del año de 1612, pero el Ajuste fue tan mal observado de parte del Archiduque, que se passò à una Guerra declarada en la qual no llevò las ventajas, q. los Españoles havian prometido, los Venecianos con su buena direccion repararon facilm.te

las perdidas, que havian tenido
en algunos leves renquentros,
y como no tenian, que temer delos
Turcos pudieron mantener la
Guerra mejor, que el Archidu„
que el qual en este tpō se hal„
lava apretado del Emperador
à la paz, pues el Turco ame„
nazava à la Vngria, y no le
estava bien despenduriar su
Hazienda en ocasion, q̄e nece„
sitava de ella para allanarse
el camino à la eleccion de el
Reyno de Bohemia, que se hizo
despues: los Españoles huvie„
ran querido darle los medios
para que continuara la Guerra

pero Carlos Hemanuel Duque
de Savoya à quien la hazian
à la mesma sazon no les per„
mitiò dividir sus fuerzas, y Ve„
civiendo este Principe grandes
socorros en dinero dela Republi„
ca no pudieron jamas apartarle
de ella; la España estava mui
indignada de hallar à los Ve„
necianos en todas partes sus
Contrarios el natural blando
y apazible de Phelipe 3.º, y del
Duque de Lerma su Balido;
no les sugeria ningun Cami„
no para salir de este embarazo
pero un Ministro, que tenian en
Italia no tan moderado como ellos

tomò la mano para sacarlos de
el: este hera D.n Alvaro dela
Cueba Marq.s de Velmar em„
baxador ordinario en Vene„
cia uno delos ingenios mas
eminentes, y de espiritu mas
inquieto, q.e hà produzido espa„
ña, por los Papeles q.e de sò
se conoce comprehendido lo mas
esencial delas Historias an„
tiguas, y modernas, q.e puede
formar vn gran varon, Co„
tejava las Cosas passadas con
las presentes observada con
dilig.a las diferencias, y seme„
janzas delos negocios, aplica„
ba de ordinario el entendimiento

à ponderar el suzeso de vna em=
presa, y luego savia lo fazil,
y dificultoso de ella, si despues
hallava no haver azertado bol=
via al origen de su yerro pro=
curando descubrir el motivo de
el, con esta aplicacion havia
comprehendido quales son los
Caminos seguros, los verda=
deros medios, y circunstancias
principales para adivinar un
buen suzeso en los grandes
designios, que se logran cada
dia: esta platica continua en
observaciones, estudios, y me=
ditaciones, delas cosas de el
Mundo le havian hecho tan

sagaz, que sus conjeturas en orden à lo futuro se calificavan de prophecias en el Consejo de España, à esta comprehension profunda delos grandes negocios junta un talento particular, para manejarlos, una facili-dad en el hablar, y escrivir un agrado indezible, un instinto maravilloso en conocer los hombres, un ayre alegre, y des-pejado, que tenia mas delo igneo, q. delo melancolico tan ajeno dela dissimulacion, que parecia todo sencillez, una Condicion libre, y jovial otro tanto mas impenetrable quanto todos juzga-

ban penetrarla sus lisongeros
alhagos desentrañaban los
secretos reconditos, y en fin
conservava entre las crueles
alteraciones del Animo todas
las aparienciar de una per,,
fecta tranquilidad: entonces
se hallavan los embaxadores
de españa, en posesion de Go,,
vernar las Cortes delos Prin,,
cipes, y al Marq. de Vedmar
lo havian escogido para la de
Venecia desde el año de 1607, co,,
mo el mas dificultoso delos
empleos, estranjeros en q. no
podia ser ayudado de mugeres
religiosos, ō, Validos pero la española

estaba tan satisfecha de el, q.
aunque huvo menester su Per-
sona en otra parte no resolviò
llamarle hasta passados algunos
años, esta larga detencion le
diò tpō bastante para estudiar
las maximas fundamentales
de aquel Govierno penetrar las
materias mas reconditas, co-
nocer lo fuerte, y lo debil, los
aciertos, y los yerros: viendo
pues, que el Archiduque se
venia obligado à hazer la paz
con poco decoro de la Casa de
Austria determinò emprehen-
der alguna cosa antes, q. se
efectuase; considerò, que en el

Estado en que Venecia se hallaba no hera dificil sorprenderla con la intelig.a, q.e dentro tenia y con las fuerzas, que de fuera podria juntar la Armada, y Exercito la havian apurado de Armas, y soldados, y no havi-endo sido aquella jamas tan po-derosa, el Senado en ningun tpō se havia creydo mas for-midable, ni con menos moti-vos de rezelos, pero ni podia desarse la imbencible Armada, ni tampoco el Exercito de las Costas de Istria entonces Thea-tro de la Guerra, ni havia d.e en Venecia, que pudiera oponerse

aun desembarco delos Vasseles
de España, y para que esto
fuese con mas seguridad el
Marques de Velmar pensaba
coger los puestos principales
como son la Plaza de Sn. Mar,,
cos, y el Arsenal, y por que
huviera sido dificultosa la exe,,
cucion estando la Ciudad en
una entera quietud, juzgò à
proposito hazer pegar fuego
en el mismo tpō en todas las
partes mas combustibles,
y que mas necesarias son
de socorro, no quiso dar que,,
enta luego à España sabien,,
do no gustan los Principes

de explicarse sobre Matheri,,
as semejantes hasta hallar,,
se tan adelantadas, que no
falte mas para el efecto, q.e
la seguridad desu logro, con,,
tentòse pues con insinuar
algo de ello al Duque de Ler,,
ma primer Minño de Estado
en esta manera: Que consi,,
derando la afrenta, q.e la Casa
de Austria recivia en la Guer,,
ra del Friulio por el atrevi,,
miento delos Venecianos, y q.e
todas las formas de ajuste,
q.e se havian tomado en Viena
y otras partes havian sido
vergonzosas juzgava hallarse

en un estado en que la natu,,
raleza, y la Politica obligaban
à un Vasallo fiel à echar por
Caminos extraordinarios para
preservar su Principe, y su
Patria de una Infamia imbor,,
rible, y este cuidado le tocava
particularmte., por el empleo
qe. exercia teniendo presente
el origen del mal, qe. hera
fuerza remediar no pudiendo
otro, que el discurrir mejor
el remedio procurando cumplir
con su obligacion, de una
manera digna de zelo, qe. tenia
dela grandeza de su Rey; el
Duque bien enterado dela

capazidad del Marq.s compre,,
hendiò luego, que este discur,,
so encubria alguna proposi,,
cion importante, y peligro,,
sa, pero los hombres savios
no entran en el Conocim.to de
cosas semejantes sin q.e los
obliguen à ello, y assi no co,,
municò al Rey los pensam.tos
del embax.or à quien respon,,
diò con terminos generales
alabando su Zelo remitiendose
en lo demas à su prudencia
acostumbrada: Al Marq.s
q.e no aguardava otra resp.ta
no le turbò la respuesta de
esta tivieza ni pensò en mas

que la disposicion desu designio
en una manera que pudo assegu„
rarse no sele desaprobaria.

Jamas hà havido Monarquia
tan absoluta, y despotica en el
mundo como el Dominio en q.e
el Senado de Venecia Govierna
su Republica entre los Nobles
que la componen, y los q.e son
Vasallos se haze grandissima
diferencia hasta en las cosas
mas ~~[illegible]~~ minimas en todos sus
estados tienen el mando, y los
mayores S.res, y Magistrados del
Pays los veneran como si fueran
Soberanos, y no Governadores,
y si la Republica alguna vez

distribuir los primeros puestos de sus Armas à estrangeros si empre es con condicion, q. preci sam.te han de seguir los dicta menes del Generalissimo Veneciano no dexandoles mas que el cuidado de la execucion, el pretexto tenian tan plausible de la Guerra de los Uscoques para echar mas cargas al Pueblo ofrecio à los Nobles, que la Governavan una buena ocassion para enriquezer pues siendo de gasto excessivo sin el dinero, que passaba al Piam.te necessitavan de mantener otro Exercito en Lombardia contra el Governador de Milan, que amenazaba

continuam.te hazer alguna diver,,
sion en favor del Archiduque
la Justicia dela Causa dela Re,,
publica, que obligava à los mas im,,
prudentes Minis.os à inventar
nuevas vejaciones no hacia mas
paciente al Pueblo en el sufrim.to,,
y estas crecian detal suerte, q.e
el Marq.s de Belmar pudo razona,,
blem.te creer, q.e la Revolucion
que meditava seria tan agrada,,
ble à la Gente pleveya como fu,,
nesta à los grandes, aun en,,
tre estos havia muchos quexosos
del Govierno fuera de q.e la Corte
de Roma tambien tenia su fac,,
cion, otros de que se componia

el maior numero ambiziosos, y ven,,
gativos estavan indignados del
modo, que se havian Governado
la Republica contra sus Consejos
durante las querras con aquella
Corte, hallavanse con disposicion
de sufrir qualquiera cosa por
sacar la authoridad dela mano
à los que la tenian, y se huvie,,
ra holgado dela Ruyna del estado
como fruto de una direccion dela,,
probada por ellos; algunos igno,,
rantes querian ser mas Catho,,
licos, que el Papa por que haviendo
su Sant.d desistido de muchas
desus pretensiones en el asunto
Juzgaban havia sido obligado à

hazerlo por politica, y se havia
tenido lugar à algun recogim.^to
mental en este negocio hera de
temer, que la excomunion sub„
sistiese como antes en la inten„
cion del Pontifice, en este nume„
ro se incluyan otros Senadores
tan pobres destienes de fortuna
como aquellos de entendim.^to, q.^e
ayudaron mucho à los intentos
del Marques haviendolos persua„
dido con pretexto de hazerles bi„
en, que despues este negocio
no podian con segura Conciencia
ser yà Venecianos.

Tienen los Nobles un riguro„
so precepto de no comunicar

con los estrangeros, y el Marqs.
havia buscado los medios pa,,
ra estrecharse con los qe. estaban
mas necesitados, y mal conten,,
tos si tenian algun Pariente
Religioso, ò, Cortesano, ò, ecle,,
siastico de Confianza à qualqz.
precio compraba el conocimto.
de estas personas haciendoles
dadivas de mucho valor no delas
ordinarias sino delas Curiosas
de Payses estrangeros, estas li,,
beralidades sin causa à los qe.
las recivian de pensar, que
podian sacar otras de mas d
consideracion, y viendose con
el, satisfacian vastantemte.

su curiosidad en todo quanto
quiso saver procurando infor„
marse de otras Cosas, que
ignoraban para dar razon
à sus preguntas, passando su
agradecim.to à mas delo que
esperaban, no descansaron
hasta vèr empeñados sus Vale„
dores: en esta comunicacion
es de creer, que la necesidad
diò el motivo à ello pues estos
Nobles no pudieron vèr sin
embidia, q.e sugetos depend.tes
enteram.te de ellos, fuessen mas
ricos, que ellos con las dadivas
que el Marq.s les hacia atento
à sus Personas, pero de qualq.a

manera que fuese despues de
esto ninguna deliberacion to,,
mò el Senado, que dejase de
saverla el embax.^or viendo ad,,
vertido de todas, y los Gene,,
rales del Archiduque tenian
noticia delas q.^e tocaban à la
Guerra antes, que los dela
Republica tuviesen la orden
de executarlas, con estas inte,,
lix.^as necesitava el Marq.^s de un
numero considerable de Gente
para el logro de su conspira,,
cion, y hallandose un poderoso
Exercito en Lombardia no creo
yò que podria faltarle si hu,,
viese Governador en Milan

capaz de entrar en esta maqui,,
na; el Marques dela Inojosa,
que lo hera entonces se hallava
embarazado en las Cosas de
Savoya, para atender á esto
havia acavado de firmar el Tra,,
tado deAsti del qual la Francia,
y la Republica havian sidolos
mediadores, entre el Duque, y
el Marques de Velmar bien sa,,
bia, que en España notendria
aprobacion el Ajuste, y assi es,,
crivio al Consejo, q.e llamasen
al dela Inojosa solicitando al
mismo tpō á D.n Pedro deToledo
Marques de Villafranca su in,,
timo Am.o, que pretendiesse

aquel Govierno para si, el qual tuvo orn̄ de partir luego para succeder al dela Inojosa en los fines del año de 1615, apenas entró en Milan quando dió avi, so desu llegada à Venecia por medio de dⁿ. Andres Manrrique de Lara, à quien el embax.^or co, municó sus pensam.^tos en la for, ma adequada para que no le dissonasen, encargandole supie, se del nuevo Governador, si po, dia darle mil y quinientos hom, bres delo mejor desu exercito quando llegase la ocassion: el Marques de Villafranca movido delo grande dela empresa resolvió

favorezerle en quanto pudiese
pero sin exponerse à una Rui,,
na cierta si acaso nose lograba.
Despachò segunda vez à D.^{n}
Andres de Lara à Venecia p.^{a}
assegurar al embax.^{or} pero di,,
ciendole, que considerase, que
los hombres, que pedia havi,,
endo de ser escogidos si pere,,
zian no podia escusarse de ha,,
ver expuesto à un riesgo tan
considerable todo quanto tenia
de mas vizarro en su exercito,
y atento à esto prometia em,,
biarle lo mas que fuese posi,,
ble escogiendolos tan buenos, que
fiaria de ellos tanto como devia

Persona misma.

Nada importava tanto al Embax.^{or} como estorvar todo genero de ajus-te, y con este dictamen obligò à Dn Andres, que de parte del Go-vernador de Milan hiziesse p.^{a} la paz algunas proposiciones descaminadas al Senado, el qu-al respondiò (como lo havia creydo) con indignacion no queriendose meterse en tratados con ellos, y el Marq.^{s} de Villa-franca por su parte no omitiò dilig.^{a} para exasperar las cosas: el Duque de Mantua se halla-va en poca disposicion, en per-donar à sus Vasallos reveldes

conforme havia prometido en el
Tratado de Asti, y obstinandose
mas en este punto proseguia
las execuciones, que havia em,,
pezado contra ellos, se propuso
al Duque de Savoya el cumpli,,
miento del mesmo Tratado
que sabian de cierto, no pon,,
dria en execucion, como en
efecto se escusò de desarmar con,,
forme devia con el pretexto de
la Guerra del Friuli donde la
españa no podia dexar sin me,,
noscavo de su honor tomar
resolucion. El Exercito Vene,,
ciano haviendo passado en Li,,
sonco sitiò à Gradisca Ciudad

p̃al delos estados del Archidu,,
que, la españa, q.e havia entonces
se havia mantenido neutral bi,,
endo desposar à este Principe
amenazò declararse, en ese t̃po
tuvo fin la mala intelig.a enla
casa de Austria de españa, y
de Alemania, entre el hijo, y el
hermano de Carlos quinto por
la succesion del Imperio, el inte,,
res, que mostraron los españo,,
les en esta Guerra fue la prime,,
ra señal de su reconciliacion
el Marq.s de Villafranca embiò al
M.e del Campo Sambalota la
buelta de Crema con algunas tro,,
pas, y en Pavia montò veinte y

quatro cañones de batir, y à los q.
publicava devia acompañarlos
un cuerpo de ocho mil hombres
devaxo del mando de D.n Sancho de
Luna, y dela otra parte el Virrey
de Napoles haciendo cruzar su
Armada por el mediterraneo ame,,
nazava atacar al Duque de Sa,,
voya por Villafranca, y zerrò el
passo à todos los socorros que
venian por mar à la Republi,,
ca amagando siempre entrar en el
golfo para tener embarazada
la Armada Veneciana sus animos
haviendo exclamado en todas las
Cortes delos Principes contra la
violencia de este proceder, el marq.

de Belmar tomò por su quenta
la Justificacion, juzgò sèr ne,,
cesario à sus designios de inovar
los fundam.tos dela Veneracion, q.e
toda la europa tenia en tantos
siglos à esta Republica como
la mas libre, y la mas antigua
de todos los estados esta liver,,
tad havia sido nuebam.te proba,,
da, y ensalzada mas q.e en otro
tpõ de muchos Autores en las
diferencias del Pontifice con Pa,,
peles que passaban por im,,
bencibles aunq.e no faltaron al
partido contrario grandes inge,,
nios, que havian respondido
à ellos, el Marq.s haviendose de

nuebo aplicado à examinar los
rechazò en breves Capitulos
los grandes volumenes delos
Autores Venecianos sin admi,,
tir à ninguno, y porque en
matheria semejante no hay
question, q.e un hombre de In,,
genio no pueda reducir à dis,,
curso problematico con el pre,,
texto de establecer el drõ de
los emp.res sobre Venecia pro,,
bò, q.e la independencia de esta
Republica hera una quimera
como tambien el Dominio, q.e
pretende sobre el Mar, y no
siendo necesario para su inten,,
to darse à conozer por Autor

del Libro lo hizo publicar con tal maña, q.e en su vida jamas se supo, q.e huviese tenido par„te en el, y parece cosa rara, que ni tampoco se llegasse à sospechar. Lo se creer, q.e los Venecianos aun nole conocian su modo alegre, y plazentero, que hera solam.te lo que mani„festava, no les permitia pen„sar, q.e un hombre de seme„jante natural pudiese ser el Autor de una Satira de estado tan sutil, y tan refinado, pa„recia reynar en ella la sinceridad y la buena fee, y las exclama„ciones, contra los atentados

delos Venecianos mezcladas con
el Papel se quedaban en los ter,,
minos de una aparente modes,,
tia, q.e solo bastava para ha,,
zerlas plausibles: este Libro
cuio titulo hera Scrutinio d
della livertad Veneta. Causò
grande ruido con la ignoran,,
cia, q.e se tenia del Autor ca,,
yò naturalm.te la sospecha so,,
bre la Corte Romana por ra,,
zon delos Papeles precedentes.
Los sabios del Senado creye,,
ron, q.e à todo el Mundo haria
la mesma fuerza, que à ellos,
y se amedrentaron mas, que si
huvieran perdido una batalla

Fr. Pablo tuvo orn de exami,,
narlo, y haviendose burlado
de otros Autores del partido
contrario dijo, que no se havia
de responder à este pues no
se pódia hazer sin aclarar co,,
sas que heran mejores para
sepultadas en las tinieblas de
la antiguedad, pero si el Sena,,
do juzgava, qe. combenia à la
dignidad dela Republica sen,,
tirse de este vltraje, el se en,,
cargaba de poner la Corte de
Roma en tan grande aprieto
de defenderse, que no pensava
jamas insultar à otros este
parezer, que fue abrazado

con el primer impetu del sentim.^to^ causa à Fr. Pablo el gusto de pu„ blicar su historia del Concilio de Trento, que à no ofrecerse esta ocasion no huviera salido à luz en su vida.

En este tpõ la campaña de 1616„ ha„ viendose passado sin ventaja consi„ derable delas partes el Duque de Savoya, y los Venecianos, que no querian aventurar en otra la glo„ ria, que havian adquirido en esta dieron poder à Guiti Embax.^or^ de Venecia en Madrid para que reno„ vase la negociacion dela paz de los Españoles, indignados dela re„ sistencia, que havian hallado hi„

zieron proposiciones tan fuera
de Razon, que no se prosiguió
adelante. Gradisca, quedava bloque„
ado, y se continuo la Guerra en
medio del Invierno, y por Prima„
vera los Exercitos salieron à
campaña con tanto ardor, q. se
prometieron mayores suzesos,
que el año antecedente.

Con la Tregua de Olanda y Es„
paña se havian despedido la m.^r
parte delas Tropas de aquellos
Estados reduciendose los Aventu„
reros Franceses, y Alemanes à
buscar empleo en otra parte.
Los Condes de Nassau, y Lebes„
tain llevaron ocho mil hombres

Holandeses, y Balones al servº.
dela Republica. La España dió gran,,
des quexas al Pontifice por el Ri,,
esgo à que los Venecianos exponian
la Italia dela Heregia con la comu,,
nicacion de esta gente, pero el
Embaxᵈᵒʳ. de Venecia se hizo compre,,
hender, que hera menos el interes
dela Religion, que el dolor, q̃. tenia
de ver dos grandes Republicas d
unir sus fuerzas contra ella, el
Marques de Belmar se huviera
hallado mui embarazado si el Pon,,
tifice huviese obligado à los Vene,,
cianos à despedir estos Hereges
por que la mᵒʳ. parte delas Armas
auxiliares atiende solamᵗᵉ. à su

provecho quando sirve a un Prin,,
cipe estrangero, esperava pues
por este medio empeñar en sus de,,
signios à los Jefes de estas Tropas
merzenarias con alguna Cantidad
de dinero, y con la esperanza del
pillage dela Ziudad, para negoci,,
ar esta materia puso los ojos en
un Cavallero Frances anciano
nombrado Nicolas de Venolt hom,,
bre savio, y de capazidad el qual
estava refugiado en Venecia por
causa q.e jamas se pudo saver;
mucho tpo havia, que el Marq.s
le conocia en Casa del embax.or
de Francia donde vivia: En las
combersaciones, que el àcaso les

hizo tratar conocio Renolt el grande
talento, que de el la fama publi,,
cava, y el Marq.s se hallava mui
gustoso de tener al lado del Em,,
baxador de Francia un Am.o tan
importante con el qual ya tenia
grande estrechez Renolt aunque
fuese en extremo pobre preciava
mas la Virtud, que la riqueza, pe,,
ro amava mas la gloria que la
virtud, y à falta de caminos lici,,
tos para llegar à ella no havia
cosa culpable, que no fuesse capaz
de emprehender havia aprehendido
delas historias antiguas una ra,,
ra indiferencia assi dela vida co,,
mo dela muerte, que es el primer

fundam.^to^ de todos los hechos heroy-
cos se quexava sp̃re pensando en
aquel tp̃o celebre en el qual el pro-
pio merito se fabricava la fortu-
na, y à los que lo tenian jamas
faltavan ocasiones, ò, medios p.^a^
darlo à conocer. el Marques q.^e^
lo havia sondeado necesitava
de un hombre como el, à quien
pudiese fiar enteram.^te^ la direc.^on^
dela empresa, y le dixo havien-
dosela declarado, que luego, que
havia pensado en ella lo havia
escogido en su Idea para la exe-
cucion: Renolt se tuvo por mas
obligado dela seguridad, que tenia
de el, que todas las alabanzas y

imaginables, que podia darle la edad abanzada en la qual se hal„ laba, no le disuadiò del empeño lo que tenia menos, que vivir tenia menos, que amiesgar. Juzgò no podia emplear mejor los pocos años, que le quedaban de vida, q.e aben„ turarlos para hazer su nombre inmortal. el Marq.s le diò letras de cambio, y Cartas de crehencia necesarias para tratar con los Gefes Olandeses encargandole, que no esplicase la empresa sino que insinuase solam.te, q.e estando aun las cosas agrias entre la Republica, y la Casa de Austria hallandose en Venecia con el em„

pleo de Embaxador de España an„
tes veya algunas conjunturas,
que podian exponer su Persona
à la fuerza del Pueblo, q. para
resguardarse se queria asegurar
con un numero considerable
de Amigos fieles, y resueltos:
El pretexto hera impropio pero
la menor cosas es de grande
socorro en este genero de negocios,
poco le importaba se conociesse,
que tenia algun misterio encu„
bierto como no se llegasse à pe„
netrar, por este medio espera„
va recojer lo mas granado del
Exercito Veneciano quedando lo
demas tan devil, que seria facil

al Governador de Milan derrotar,,
lo en el camino quando lo quisie,,
sen llevar à Venecia en oposic.on
de los conjurados, la Armada
dava mas, que rezelar estan,,
do tan enseñada à vencer, y
mas facil à conducirse. La may.or
parte de sus soldados heran Va,,
sallos de la Republica, y no po,,
dia dudarse, que al primer
ruido de la conspiracion passa,,
ria à Venecia, esperar, q.e la
de España la derrotaria no he,,
ra seguro, ni prudencia dexar
à la contingencia de una Ba,,
talla, el suzeso, q.e por otra
parte hera tan arriesgado

hera en fin neceçario buscar
algun medio para inavilitarla,
el Marq.s no tenia muchas expe,,
riencias delas cosas del mar,
recurrió al Virrey de Napoles,
que mantenia una Armada
en aquel Reyno consultando
esta maquina, con el qual
devia hazer el primer Papel
dela Tragedia, que el Marq.s
estaba trazando: hera este
aquel Duque de Osuna tan
famoso por sus galanterias,
y tan animoso en esto como el
Marques de Villafranca, y el de
Velmar, esta semejanza de Ge,,
nios havia establecido una Amte,,

ligencia estrecha entre estos
tres Ministros, pero el de Osuna
y Villafranca no tenian todo el ta-
lento necesario para la disposi-
cion de un negocio tan importan-
te, y el Duque à vezes solia gas-
tar algunas vizarrias, q.e parecí-
an estravagancias, pero el de Vel-
mar tenia toda la maña, y saga-
cidad de que ambos carecian.

el Provecho, que daba el corso à
los que lo exercian devaxo de al-
gun amparo poderoso havia atrai-
do à Napoles todos los corsarios
mas afamados del Mediterraneo.
Este Virrey rico, de pensam.tos gran-
des, y mas prodigo, q.e miserable

los amparaba no solo por la parte
q.e le contribuian delas presas
como para tener siempre prompto
vn numero de Jente, q.e executaria
qualquiera cosa, q.e el mandasse
y no contento de recojerlos, q.e se
benian teniendo noticia de algun
sugeto sobresaliente, embiavalo
à llamar haciendole grandes par„
tidos, con los quales solia atra„
herle à su servicio, havia usado
de este medio con el Capitan Ja„
come Piedro nacido en Normandia,
y tanta excelencia en este exer„
cicio, que los demas blasonavan
de haverle aprehendido de el su es„
piritu, nada tenia dela Barbaridad

de este genero de vida, y haviendo
ganado con q.e poder vivir honra„
dam.te havia resuelto el dejarle
aunque se hallase en la flor de su
edad escogiendo para su retiro
los Estados del Duque de Savoya,
este Principe amava todos los
talentos extraordinarios esti„
mando mas el precio, que la
naturaleza dela cosa, le havia
favorecido liberalm.te conociendo„
le por hombre de reputacion,
y en su Exercicio por el mas va„
liente del mundo haviendole per„
mitido, q.e pudiese vivir en la ciu„
dad de Niza.
Todos quantos oficiales soldados

y marineros havia en aquella
costa le cõtessavan, y asistian re„
civiendo sus consesos como ora„
culos, y teniendole por arvitro d
soberano en sus diferencias no de„
jando de admirarle por haverle
abandonado una profession en q.e
hera tan inteligente los mas fa„
cil de olvidar en este numero d
havia uno nombrado Vizente
Roverto de Marsella, el q.e havi„
endo llegado à Sicilia donde el
Duque de Osuna hera entonces
Virrey fuè de el recivido con tan
buen tratam.to, q.e tomò partido
en su servicio, y haviendo savi„
do, q.e Roverto hera Camarada

del Capitan Pedro se quexó enami„
tad con el de que su Am.º huviese
preferido los Estados de Savoya
à los de su Govierno para sust„
tiro; acompañò esta quexa con
demostraciones extraordinarias
dela estimacion, q.e hacia del va„
lor, y experiencia del Capitan,
assegurandole, q.e no omitiria
cosa, q.e dependiese de el para
traer à su Corte un hombre de
merito tan singular. Roverto
se encargò con alegria de esta
commision, y el Virrey ofrecio tan„
tas cosas, que el Capitan se viò
obligado à rendirse passando à
vivir en Sicilia con sus hijos

y muger, y no haviendo perdido
el Mar de vista no havia bien
sanado de la passion, q. por el te,,
nia el Virrey, y poco despues
havia mandado hazer unos her,,
mosos Galeones, con los quales
havia apresado algunas Flotas
de Turcos mui ricas, haviendo
hecho el capitan un pillaje de
mucha consideracion, el Duque
desde entonces vivio con el con
mucho cariño, y le dejó la maior
parte de el con calidad, que le
siguiese à Napoles donde las
ordenes de su Rey le llamavan
al Govierno de aquel Reyno, y
entre tanto hiziese un viage

à Provenza para traer la mejor
Jente de Mar de aquellas costas,
y fue tanta la q.e condujo, q.e se
pudieron Armar cinco vaxeles
grandes, q.e pertenecian al pro,,
pio Virrey sobre los quales el
Capitan tenia vna authoridad
absoluta, con esta pequeña
Armada saqueava sin temor
de castigo todas las Islas, y cos,,
tas de Levante terminando la
primer campaña con un gran,,
de combate en el qual tomò, y
echò à pique vna grande escua,,
dra de Galeras de Turcos, y en,,
tonces fue quando el Marquès
de Velmar comunicò su designio

al Duque de Osuna, estando
seguro de no costarle travaxo p.ª
meterle en el empeño. El q.e efec,,
tuava el Dominio de aquellos
Mares, deseava con grandes
ansias arruinar los Venecianos,
que solo podian disputar aunq.e
hera tan facil derrotarlos co,,
mo à los Turcos, declarose con
el Capitan proponiendole las
dificultades, pero este no las
tuvo por invencibles, y despues
de muchos dias de conferencia
secreta salio de repente de Na,,
poles de una forma, q.e dio à
entender hera una precipitosa
fuga, y un grandissimo miedo

el Virrey hechò gente à la Cam,,
paña cosiendole todos los passos
menos à que por donde se ha,,
via encaminado con orn̄ de pren,,
derle vivo, ò, muerto, su Muger
y sus hijos fueron llevados à la
Carzel, y tratados en la apari,,
encia con grandissimo rigor,
sus vienes quedaron confisca,,
dos, y el enojo del Duque reven,,
tò con tanta furia, que todo Na,,
poles estuvo con cuidadosa
aprehension, y se conociò pr.
violento aun mucho tpō despues,
pero el Capitan no parezia
haciendo la Pesquisa el mesmo
Virrey con que facilmte. se diò

entero crédito à la mala intelig.ª

delos dos, y se juzgò, que este hom=

bre havia tratado alguna cosa

contra España, ò, Contra los in=

tereses del Duque ò sus designios

part.[res] se acojiò à su primer Ve=

zino. El Duque de Savoya se

hallava entonces en guerra

declarada con España, y hera

estimado por el Principe mas

generoso del Mundo, y aunque

havia mostrado algun disgus=

to quando el Capitan dejò sus

estados para passar à Sicilia,

no por esso el Vellaco temiò

echarse à los p.[s] contandole mu=

chas mentiras àzerca de los

designios del Virrey horribles
solamte. en pensarlos pero asse„
nos dla verdad: Diziendo, qe.
haviendo considerado, qe. no podia
empeñarse en ellos con reputa„
cion havia querido tomar al„
gun medio para salvarse sa„
liendo de Napoles con sus bie„
nes, y familia, pero haviendo
savido, qe. el Virrey havia
descubierto su resolucion sebiò
obligado à vyrse de aquella
forma tan pobre, por no
caer de vaso de su enojo, y aban„
donar la que hera de su mr.
Cariño con el mundo à la desere„
cion de almas cruel delos hombres:

El Duque de Savoya lastimado de esta piadosa resolucion, le recivio con los brazos abiertos, y le dijo, q.e siendo sus Intereses tan unidos con los de la Repu=blica se encargaba de reconocer el servicio, q.e hacia à la cau=sa comun quando los Venecia=nos no lo reconociesen, añadien=do, q.e importava, q.e el Senado fuese advertido de su propia Boca de los pensam.tos del Duque de Osuna, y haviendole persua=dido à sufrir su desgracia como hombre de valor le proveyò de todo lo necesario, y le diò dadiva mui considerable, mandandole

partir con Cartas de Crehencia,
y recomendacion, los Venecia,,
nos no fueron menos piadosos
q.e el Duque de Savoya, la fuga,
las lagrimas, la pobreza, la
desesperacion, la Capazidad de
los hechos, la reputacion del
Capitan, la esperanza de traer
al servicio dela Republica un
gran numero de Gente de valor,
que havia llevado el Duque de
Osuna, pero sobre todo los
designios, q. el mismo publi,,
caua, q.e havia intentado tan
verisimiles como hera ne,,
cesario fueron tantas lenguas,
q.e hablaron con vna persuasiva

tan grande en su favor, que
luego le dieron un Navio, q.e
governase, no por q.e Contarini
Embax.or de Venecia en Roma
no insinuase con sus Cartas,
q.e este hombre haviendo sa=
lido de Napoles hera menes=
ter desconfiar de el, pero el
temor, q.e havia producido en
los animos delos Venecianos,
y el credito, q.e le havian da=
do no diò lugar à este prud.te
aviso; haviendose despues de
algun tpõ hecho la Armada
à la vela el Capitan, q.e savia
quanto importava señalarse
hizo presentar considerables,

contra los Uscoques con las
armas, q. tenia de perseguirlos,
q.e à la buelta de este Corso aña,,
diò al suyo once naves mas:
Diò quenta de este feliz suceso
al Duque de Osuna acavando
la Carta con estas palabras:
si estos Pantaleones creen siem.pre
tan de ligero como han hecho
hasta aqui, me atrevo à asse,,
gurar, que no perderè el tiempo
en este Pais = Escriviò juntam.te
à todos sus camaradas, q.e ha,,
vian dexado en Napoles, para
traerlos al servicio de la Re,,
publica; no huvo dificultad en
persuadirlos, por que despues

de su fuga fingiendo el Virrey
tenerlos por sospechosos los
tratava tan mal como antes
vien, quejandose mucho dela
proteccion, q.e la Republica
havia dado al Capitan, y
para vengarse, llamò à to-
dos los Uscoques, q.e las Ar-
mas Venecianas havian
echado de sus casas; de suso
de este amparo empezaron
à hazer el corso cojiendo un
grande Navio, q.e passava de
Corfu à Venecia vendiendo
publicam.te el Pillaje con la
Vandera del Duque, el qual
con leves pretextos la franquesa

delos Puertos hizo grandes Ve„
presalias estando reacio à
las ordenes, q.e le vinieron de
España, para q.e bolviese to„
do lo que havia tomado publi„
cando un Manifiesto, en que
daba la razon de su inovedi„
encia, embiò luego una gran„
de Armada à cruzar el Mar
Adriatico haciendo entrar
en Napoles las piezas Ve„
necianas en triumpho, y fi„
nalm.te arruinò su comercio
à costa delos mismos Napo„
litanos interesados en el los
Arrendadores de las Aduanas
del Reyno, queriendo quemarle

los amenazó de ahorcarlos, y por que no havia guerra de clarada entre España, y la Re„ publica, los Venecianos no po„ dian salir dela confusion en que los havia metido un pro„ cedim.^to tan irregular atribui„ endolo todos á extravagancia del Duque pero los mas saga„ zes saviendo, q.^e no ay cosa mas usada, q.^e este genero de artificios manejandolos bien, creyeron, q.^e los Españoles se servian delos Caprichos de el Duque para hazer todas estas marañas, que ni querian confesar, ni mantener en sus

discursos familiares proponia ocupar los puertos de Istria perte„necientes à la Republica saquear sus Islas, y pidiendo de hazer algun desembarco en Venecia com„pasava con sus cortesanos la planta mandava hazer Mapas muy puntuales de su circuito ha„cia fabricar Varcos, Vergantines, y otras pequeñas Embarcaciones propias para Canales ensayaba sobre diferentes anchuras quanto peso, cada profundidad de agua podia sostener, y cada dia inven„tava nuevas maquinas para disminuirle, y facilitar su movi„miento. el Residente de Venecia

que avisTia en Napoles avisa„
va puntualmte à la Republica todo
quanto passaba con dolor de el
Marques de Velmar, que estaba
yà arrepentido de haverse fiado
de un hombre tan inconsiderado
pero el suzesso desengaño sus
temores, por que el Virrey ha„
cia estas cosas con tanta pu„
blicidad, que los Venecianos se
burlavan de ellas, los mas cuer„
dos no pudieron creer, qe huviesse
nada de cierto escondido devaxo
de tan publicas demostraciones
con que el Duque continuava
sus prevenciones sin causar
la menor sospecha, y suprudenc„

cia, que devia arruinar la em,,
presa la adelantò mas q.^e toda
la sagacidad del Marques elqual
sin embargo juzgò, que hera me,,
nester apresurar la execucion
por no dar lugar à los Venecia,,
nos de hazer reflexiones, ò, fuese
por el riesgo à que su Persona
estava expuesta ~~cada~~ dia. Haviendo
la Armada dela Republica pre,,
sentado una vez la batalla à
la de Napoles, q.^e la rehuso, y
saqueado las Costas dela Pulla,
la Canalla de Venecia concibiò una
alegria tan insolente, q.^e el em,,
baxador, y su Familia infaliblem.^te
huvieran perezido si el senado

BIBLIOTECA P... DE ...

no le huviera embiado guardas,
reciviò este mismo dia cartas
de Renolt desde el Exercito, q.e
se hallava sobre Gradisca, q.e
le consolaron de este accidente
diciendole, que havia hallado tan
felizm.te los animos dispuestos,
que su negociacion se havia con,
cluido en breve tpō: el embax.or
le ordenò, q.e passase à Millan
antes de bolverse, y el Marq.s
de Villafranca le reciviò con to,
dos los alagos, que los grandes
acostumbran para Zegar los
animos de los q.e le pierden en
servicio de ellos, combinieron
los dos, que hera necessario tener

alguna ciudad delos Venecianos
en el Estado de Tierra firme
dela qual se podian apoderar
en el mismo tp̃o, q.e de Venecia
pues serviria de freno à las otras,
y de Plaza de Armas al Exercito
de España el qual atacaria
las demas sirviendose de aquel,
la como de antemural contra
Venecia si quisiese socorrer
las otras, Renolt passò por los
principales lugares, y se de-
tuvo en Crema para formar
una faccion con el ayuda de
un Then.te Frances llamado Juan
Berardo, de un Capitan Italia-
no, y de un Alferez Provenzal

à los quales el Marques de Villa,,
franca tenia yà cohechados:
estos tres hombres ofrecieron
esconder quinientos hombres
Españoles dentro dela Ciudad
sin dar, que rezelar al Coman,,
dante Veneciano, y ocuparla
de alli à ocho dias, por el exa,,
men, q.e hizo Renolt tubo por
infalible el echo con este nume,,
ro de Jente, pues no havria, q.e
hazer otra dilig.a sino degollar
una desdichada guarnicion, q.
se componia delas Milicias del
Pais, por que toda la Jente Vete,,
rana dela Republica se halla,,
ba en las Plazas del Friuli, ò,

en los exercitos tambien. El Du,,
que de Osuna havia persuadi,,
do al Marques de Belmar, q.e hera
menester apoderarse de alguna
Plaza de los Venecianos en el
Golfo para darse la mano con
los Uscoques, y el Archiduque
la qual sirviese de Retirado
à la Armada de España, si
por algun accidente se beya
obligada à buscar en este
Mar algun abrigo, escogieron
para este fin à Marano Plaza
fuerte en una Isla de Istria
con un Puerto mui capaz para
una grande Armada, un Itali,,
ano llamado Inara Sargento m.r

de ella quarenta años havia
hombre de tanta authoridad
como el Governador, ofreciò à
vn embiado del Duque de Osu,
na mediante vna Cantidad de
Dinero, y el Govierno, que se
le havia prometido, dar muerte
al Comandante al primer aviso
y hazerse dueño dela Plaza
manteniendola en nõe delos es,
pañoles fue facil, hera el Sar,
gento mayor executar lo pro,
metido como lo ofrecio pues
el Governador, q̃. hera el pro,
vehedor Lorenzo Tiepolo vivia
con grandissima familiaridad
con el, y por que supuestole

daba muchas ocupaciones en aquella frontera en tpō dela Guerra, en lo tocante á la Plaza descansaba enteramte. con el como el mas antiguo, y experimentado oficial dela Guarnizion: Estando los negocios en este Estado el Marqs. de Velmar resolvió dar la ultima mano á la otra, no porq. aguardando mas tpō no pudiese añadir muchas cosas á las medidas, q. havia tomado, pero savia que la dilacion hera enimiga mortal en los designios de esta naturaleza, hera imposible que los diferentes medios, que

podian contribuir al buen Suzeso
se hallasen todos promptos à
vn mesmo tpo para servir
en la ocassion, los primeros
mudan de semblante, mientras
los otros se previenen, y qu-
ando es tan dichoso vn hombre
que pueda juntar vn numero
bastante, es yerro mui grande
dejar passar el punto fatal de
vna Coyuntura tan preciosa.
Itera de mucha importancia à la
honra de la Corona de España, qe
su embaxr. no pudiesse ser com-
bencido de haver tenido parte
en el Tratado si acasso nose lo
grava, con este acuerdo resolvio

no descubrirse à los conjura,,
dos menos à Renolt, y al Ca,,
pitan con los quales se havia
yà declarado, estos dos hom,,
bres, tenia entendido, que no le
conocian, y no iban à verle:
sin que el solo mandasse havi,,
endo siempre observado señalar
las horas diferentes por que
no se encontrassen, pues si fues,,
sen descubiertos seria de mucha
ventaja para el, que no huvi,,
esen tenido alguna estrechez,
en esta conformidad huviera
querido continuar haciendo, q.
cada uno tratase de por si
sin conocerse, pero haviendolo

pensado maduram.^te le parecia
imposible para el fin del suze„
so no estableciendo entre los dos
una perfecta union, con que
resolvió franquear este passo
por mui embarazado, que lo
hallava, y aunq.^e ambos tenian
valor, y prudencia, sin embar„
go Renolt se preciava de dispo„
ner tambien las cosas, q.^e la
execucion seria facil, y el su„
zeso infalible pero el Capitan,
que no hera tan abanzado en
los años presumia de ser capaz
de qualquiera resolucion te„
meraria, à este comunicò el
Marq.^s las diferentes negociac.^s

que Henolt havia hecho su enten„
dimiento, que podia dar salida
à todas las dificultades su elo„
quencia, y su maña para ga„
nar nuevos faccionarios su ta„
lento en escrivir tan necesa„
rio en una ocasion en q.e hera
menester ser instruido con„
tinuam.te del estado delas Ar„
mas delas Provincias, y delos
Exercitos con q.e havia pensado
que un hombre de estas pren„
das le seria de grande alivio
siendo un viejo de muchas ex„
periencias à quien nofaltaba
valor ni constancia, pero sus
años, y su profession de Consejos

mas que de Guerra le hazian
incapaz de tener parte con el en
la Gloria dela execucion; à Renolt
solamente dixo, que el Capitan
hera el hombre del Duque de
Osuna el qual deviendo tener la
mayor parte en la empressa
no havia pretexto para ocultar
las negociaciones à su confiden,,
te, por cuia causa le pedia enca,,
recidam.te hacerse à las costum,,
bres del Cosario quanto hera me,,
nester para el fin de todos, insi,,
nuandoles un respeto, q.e fuesse
bastante à grangear el animo
de un hombre fiero, altivo, y cho,,
cante. el Marques de Vedmar

haviendo travajado de esta suerte
para disponer estos dos hombres
à correr de conformidad fue gran,,
de su confusion la primera vez
que los juntò en su casa por ver,,
los abrazar con grande cariño
luego que se miraron no ay ani,,
mo tan constante, q.^e no haga
de repente un juicio descaminado
delas cosas, que le cojen con sobre
salto primero juzgò, q.^e le havian
vendido por que estaba en intelix.^a
que estos dos hombres no se cono,,
cian ni podia comprehender el fin
de haverselo negado, pero saliò
luego dela confusion haviendo sa,,
vido, que solian juntarse en casa

de una famosa Griega, y aunque
cortesana muger de grandes me,,
ritos como se experimentaron
en esta confusion pues havia guar,,
dado mui religiosam.te el secreto
que ellos le havian encargado
de no manifestar el nõe del uno
al otro, esta puntualidad les
parecio tanto mas admirable,
quanto no ignorava la estimac.on
que le havian ambos concevido;
El Marques buelto en si dela
turbacion, quedo mui gustoso
por vèr hecha la union q.e tanto
desseava, confesaron en la con,,
tinuacion del discurso, q.e cada
uno havia pensado empeñar al

compañero en la empresa, y como
estavan tan metidos en este pro,,
posito en las combersaciones, q.e
havian tenido en la casa dela
Griega alguna vez havia caido
el discurso sobre materias seme,,
jantes hablando del estado cor,,
riente delas cosas dela Guerra
pero havia sido sin descubrirse
ni tal pensam.to havian tenido.
Dixeron tambien en presencia
del Marques, que el ardor del
discurso tal vez los havia lle,,
vado algo lexos dando mucho à
conozer sus desseos, y el enton,,
ces le advirtiò, que se aprove,,
chasen de esta reflexion para q.e

en adelante tuviesen mas cuidado
y reconociesen con esta experien,,
cia, que para tener en realidad un
grande negocio secreto no se se deve
hazer ni dezir cosa que tenga se,,
mejanza con el, y que es menester
no acordarse, que se save Renolt
haciendo relacion de sus tratados
prosiguiendo, que despues de las
vozes, que se havian nuebam.te
esparcido de la paz en los postre,,
ros de Junio, los oficiales Vene,,
cianos havian maltratado mu,,
cho las Tropas estrangeras las
quales no siendo governadas de
la authoridad del Conde de Raxau
por haver muerto. Cassi en este

mismo tpo havian servido mala,,
mente en sitio de Gradisca, y el
Gñal dela Republica temiendo, q.e
no lo hiciesen peor los havia se,,
parado en diferentes puestos los
mas apartados, que havia po,,
dido escoger, y haviendo esta pre,,
vencion causado una publica
desconfianza desu fidelidad se ha,,
vian amotinado rehusando con
insolencia executar algunas
ordenes del Senado; el Gñal juzgò
hera desu obligacion castigar
los principales sediciosos havi,,
endo desterrado los fieles à Pa,,
dua, y repartido lo restante en
diferentes Plazas de Lombardia

hasta tanto, que seles satisfa-
ciese las pagas, y la execucion
delos Tratados permitiese de-
pedirlos añadiendo, que el Conde
de Nassau uno delos principa-
les con quien havia negociado
havia sido desterrado á Breda
en cuia Plaza tenia fraguada
una conjura, por medio dela
qüal prometia entregarla en
manos del Marq.^s de Villafran-
ca, y ante todas cosas hera
menester tomar resolucion so-
bre este particular porq.^e el
Theniente apretava con sus car-
tas para tener una respuesta
decisiva. el Marques de Belmar

respondiò, que no se havia de
hazer novedad por aquella parte
hasta ser dueños de Venecia, y
entonces una Plaza bastava
en Lombardia estando yà assegu,,
rado dela Crema, que esta nueva
empresa no serviria sino à di,,
vidir las fuerzas, pero que
mantuviesen en esta disposi,,
cion à los que havian ganado
dilantando sobre la execucion
de vaso de diferentes pretextos
y le desase este pensam.to antes
de exponerse al menor ruido;
proseguia Renolt, que demas
de Theniente havia negociado con
tres Cavalleros Franceses llamados

Durando Sargento m.^{or} del Regim.^{to}
de Levestain, Brombila, y Briba
con un Savoyardo nombrado D.
Fernon, q.^{e} se havia hallado
otra vez en la escalada de Ginebra
con un Holandes de nombre
Theodoro con Roberto Rebellido
Ingeniero Italiano con otros dos
dela misma nacion, que en otro
tpo havian tenido empleo en el
Arsenal, que se dezian Luis de
Villamezana Capitan de Cavall.
los ligeros, y Guillelmo Petroni
Theniente del Capitan Honorato
en Palma haviendo juzgado ser
preciso declararse enteram.^{te}
con estas nueve Personas, pero

dela forma, que los havia escogido
assegurava su fidelidad con su
caveza, y en todo el tpõ que se
entretuvo en el Exercito havia
grangeado mas de doscientos
oficiales à los quales sodamte.
diò à entender como el Embaxor.
se lo havia ordenado, q. tratasen
de passar à Venecia para librar
à v.e. delas manos dela Pleve
de aquella ciudad quando fuesse
tpõ, y estando en ella se buelta
escriviò, que le hiziesen saver
el numero caval dela Jente so-
bre el qual podia fundarse, y esto
fuesse con toda legalidad, y le ha-
vian respondido, que podian

contar mas de dos mil hombres
delas Tropas de Levestain, dos
mil y trecientos delas de Nassau
estando promptos todos los ofi,,
ciales de ponerse en sus manos
por rehenes dela palabra, q.e
le havian dado, y desde el prin,,
cipio del Tratado havian lison,,
geado sus Soldados con la espe,,
ranza de alguna faccion à la
qual los llevarian en siendo
despedidos dela republica à don,,
de con libertad se recompensa,,
rian dela miseria, que havian
padecido, y por no desanimar,,
se no hiciesen aprehension de
la grandeza dela empresa llegdo

el tpõ de declararsela demas de
esto se hallavan tan indignados
contra el Senado por el trata„
miento vergonzoso, q.e les havia
hecho, q.e quando no tubieran
otro motivo este hera bastan„
te à hazerles emprehender qu„
alquiera cosa para vengarse,
sin embargo para mayor se„
guridad no seles declararia
el secreto, sino quando las
cosas estubiesen tan bien ade„
lantadas, y dispuestas, que no
pudiesen dudar del suzesso, y
con la revolucion en q.e se estava
darles à caso à Venecia, no ha„
via uno tan solo, que dudasse

enriquezer por camino tan se=
guro, y tan prompto, y passar
con opulencia lo restante de sus
dias.

Desde el primer pensam.to,
que el Marques de Velmar tubo
de esta empresa, y resolvio no
empeñarse sin tener muchos
mas medios de los que hera me=
nester para lograrla, y q.e estos
fuessen de tal suerte independ.tes
los unos, de los otros, q.e en caso
de faltarle alguno los demas que=
dasen en estado de poder servir;
con esta resolucion tomò sus
medidas con el Duque de Osuna
para tener mas gente aunque

hacia su quenta sobre la q.e le
havia ofrecido el Marques de
Villafranca, y sobre la q.e Vendt
havia tratado con los Gefes Ho,,
landeses con cada uno delos tres
havia negociado con tanto em,,
peño como sino tubiera ningu,,
na seguridad con los otros dos,
y necesitaria de jente para tres
empresas diferentes.

Hera ya tpo de saber preci,,
sam.te quando el Duque de Osu,,
na podia embiar la q.e le havia
prometido, y siendo de negocio
no mui constante en sus cosas
no podia descansar ciegamente
sobre su palabra en materia

tan importante, y tan dificulto-
sa hera necesario embiar per-
sona, que fuese capaz de juzgar
sobre el sitio si se hallava en
estado de dar luego lo q.e havia
ofrecido, el Capitan no podia
ausentarse de Venecia sin ser
observado, y Renolt siendo tan
indispensablem.te necesario, pu-
sieron los ojos para este viaje
en Bruba uno delos Cavalleros
Franceses, pero haviendo este re-
civido una orn dla Republica
al tpo, que estaba para partirse
para que levantase gente se
tuvo por mejor, q.e hiciese la
Leva, y un Borgoñon nombrado

Lorenzo Romolt Camarada del
Capitan sirve en su lugar.

el primer dia del año de 1618,,
el Marqs. de Velmar penso de,,
declararse en España, y para
caminar con todas las claxi,,
dades de lo que podian pregun,,
tarle embio un Papel mui
difuso con las mejores cir,,
cunstancias, q. supo formar
sobre su proposicion, y cono,,
ciendo la tivieza, y floxedad de
las deliberaciones de la Corte
se protesto con otro Despa,,
cho partir con el Duque de
Lerma, qe. queria la respu,,
esta prompta, y decisiva

pues el riesgo en q.e estava le
concedia el dño apoderse de,,
clarar tan absolutam.te advir,,
tiendo, q.e si se detenia su cor,,
reo mas de ocho dias interpre,,
taria esta tardanza por una
orñ de abandonarle todo; res,,
pondieronle en el plazo, que
havia señalado, pero no dela
manera, q.e el queria, pues
sele ordenaba, q.e rezelando
algun perjuicio con la dilac.on
prosiguiese adelante, pero si
se podia desseavan con ansias
primero tener una relacion
amplia, y fiel del estado dela
Republica; el Marq.s q.e estava

prevenido en esta materia no tan,,
dò mucho en formarla tan bien
escrita, q. los Españoles la lla,,
maron, otra sin igual no se
comprehendia el fin para q.e se
havia hecho pero los q. lo sa,,
vian no hallaban una palabra
tan sola, q.e no se refiriere à el
empezaba con una queja elegan,,
te por la dificultad dela obra,
que le ocasionava el secreto im,,
penetrable del Govierno, q.e havia
de representar, y prosequia ala,,
bandole, pero el elogio miraba
mas à la primer edad dela Re,,
publica, q.e al estado presente
de esta. De esta alabanza pasa,,

ba àun lugar Comun, Triste,
y eloquente sobre la deplorable
condicion de las cosas humanas, dicien-
do, que las mas excelentes he-
ran las mas sugetas à la cor-
rupcion, y assi las Leyes mas
Savias de aquel Dominio por
el abuso, q.e de ellas havian
hecho, havian sido las prime-
ras Causas de su deformidad,
y una de ellas, que excluya en-
teram.te al Pueblo del Conocim.to
de los Negocios havia dado moti-
vo à las Tiranias de los Nobles,
y la otra, q.e sugetava el poder
Eclesiastico à la Censura de el
Magistrado soberano, havia

servido de Zimiento à la libertad
delos Venecianos contra la Corte
Romana despues dela guerra dela
Republica con la Silla Apostholica,
exasperava esta livertad por las
impiedades, q.e se decia havian
cometido los Holandeses en el
Tribili sin castigo ẽxclama„
ban particularm.te por haver
enterrado un gran S.r de su Pays
nombrado Renato de Bredende
en la Iglesia delos servitas en
Venecia aunque fuese calvinista
tachando gravem.te à fr. Pablo
en este punto sin nombrarle
haviendo sido el que havia in„
fluido al Senado este atrevim.to

se admiraba, que los Pueblos no
estando mas detenidos en la obe,,
diencia del Principe por la Reli,,
gion violada à su vista de tan,,
tas maneras pudiesen sufrir
las tremendas vexaciones, q.e
les hacian representandolas p.r
mejor, y sin encarecerlas las
hacia parecer insufribles, mos,,
trava despues, que la honra, y
la sangre del Pueblo quedavan
à la discrecion de los Grandes, q.e
el genio de la nacion inclina,,
van à la avaricia, à la ben,,
ganza, y à la lascivia, y no
havia, q.e admirarse si los q.
obedecian à un Govierno seme,,

fante quedavan oprimidos delos q.
mandavan: Por ultimo examina,,
ban el estado del Senado delas
Prov.as del Exercito, y dela Armada
en el Senado observava la divi,,
sion, pues conocia muchos no,,
bles mal contentos, pintava
la desolacion delas Provincias
con las Guerras crueles que los
Uscoques havian hecho en algu,,
nas, y las otras agotadas por
socorrer aquellas no havia tres
oficiales pagados en las Guar,,
niciones delas Plazas de Lom,,
bardia, y la Republica conser,,
vavan en ellas la authoridad, ò,
falta delos q. no procuraban usur,,

parla; en quanto al Exercito
hacia una Relacion fiel del mo„
tin, y delo derecho q.e estaban „
por causa de el faltando tan
gran numero de gente, que la q.
havia quedado se podia mirar
como una agregacion confusa
de miserables Milicias las qu„
ales no tenian valor, ni expe„
riencia, ò, diziplina, y passan„
do finalm.te à discurrir dela
Armada decia, que hera una
acogida delos mas infames pi„
ratas, q.e havia en el Mediter„
raneo, gente indigna del nõe
de los Soldados, y de servir, de
los quales la Republica no podia

fiarse siendo tan poderosos, que
pudiesen bolver sus Armas contra
ella. Despues de haver pintado
estas cosas con una locucion mui
hermosa, y una fuerza admirable
en la expresion examinava, que
juicio se podia formar en lo veni-
dero de esta Republica, de su for-
tuna, y duracion, hizo ver por
las consequencias, q.e se seguian
de su Relacion, q.e se hallaba en su
decrepitud, y su enfermedad hera
de tal naturaleza, que no podia
hazer ningun crisis, ni corregir
el presente Govierno sino mudando
enteramente de forma.

El Consejo con este Informe dejó

al Marqués en su libertad sin dar„
le otra oñ, pero Renolt no ha„
viendo buelto hizo detener las
cosas, y el Embaxr. no podia con„
solarse del Yerro, q̃e havia cometi„
do en exponerse al Capricho del
Duque de Osuna en un negocio
de esta calidad pudiendole haver
bien conocido en tanto tpõ la de„
tencion hera mortal por la co„
yuntura delas cosas.
Despues de tomada Berzeli pr.
los españoles, Gradisca se halló
extremamte. apretada delos Vene„
cianos, y el Consejo de españa
no tuvo otro medio para librarla
sino renovar las proposiciones

dela Paz formandose en Madrid de
Concierto un Papel, que contenia
los principales Articulos, pero
las desordenes continuas del Du,,
que de Osuna obligaron los Vene,,
cianos à revocar el Poder à su
embax.^{or} llevando à Francia la
negociacion donde la muerte del
Mariscal de Anore les dava es,,
peranzas de hallar mas favor,
la Paz se concluiò en Paris à 6,, de
Sept.^{re}, y el Governador de Milan
pasado algun tpõ se careo en
Pavia con el Conde de Betun p.^a
reglar la execucion con Sesguar,,
do del Duque de Savoya pero
en el mismo tpõ no dexava de

Inquietar los Venecianos havi„
endoles tomado algunas peque„
ñas Plazas en Lombardia, la
Republica se quexó en todas las
Cortes, y se previno para la
Guerra mas que en ningun tpõ
hasta que el Marques de Velmar
en Senado Pleno hizo los cum„
plim.tos dela Paz ofreciendo la exe„
cucion delas cosas ajustadas
no passò este oficio tan solam.te
por las ordñs, que tenia de
Madrid sino para borrar las ma„
las Impressiones, que la Repu„
blica havia concevido de el por
las cosas passadas, cumpliò
en esta funcion con las obligaz.es

del grado en que se hallaba, y con el ardor detoda la ostentacion imaginable de alegria y de amis,, tad: los Venecianos, q^e. deseaban con grandes ansias lo q. havia prometido se quedaron deslum,, brados à sus palabras de for,, ma tal, q^e. combinieron con el en una suspension de armas que fuè de mucha ventaja à los Españoles, y à las cosas del Embax^or. Gradisca estava apretada de Genero, q^e. no podia mantenerse quince dias pero deviendo zesar las hostilidades por dos meses juzgandose necesario este tpo p^a. ratificar

ambas partes los Capitulos de
la Paz, y executar los tratados,
libraban por este medio la Pla,,
za del riesgo en que estava, en,,
tretanto no apresurando los Es,,
pañoles la execucion se queda,,
ron con libertad de dilatarla lo
necesario à sus designios en
esto el Duque de Osuna obli,,
gado delas ordenes de Madrid, y
delas instancias de el Pontifice
ofreció restituir los vaseles
apresados aunque no sabian
donde havian parado las mer,,
caderias, quando al mismo tpō
se vendian en Napoles à vista
de el residente de Venecia, y embiò

otra vez vna poderosa Armada
à cruzar el Mar Adriatico, el
Senado haviendo dado sus quexas
al Marques de Velmar el se
quexó mucho mas diciendo, que
no podia disculpar las acciones
del Duque, q. el Rey su señor
tampoco lo haria sintiendo q.e
sobre tantos agasajos, q. havia
recivido en Venecia en el tpõ
de su Embaxada se echase la cul,,
pa à sus Consejos en las cosas,
que obrava. el Duque no ha,,
viendo jamas tenido parte en
ellas, y por conocer su humor
creeia infaliblem.te, que se gober,,
naban por su Capricho porq.e

tocante à su Persona podian ha,,
zer Juicio delos procederes del
Governador de Millan, y glori,,
andose ser el Autor de ellos
hera verdad, que el Marques
de Villafranca havia guardado
con puntualidad la suspension
pero quedava ssre Armado, y
para que nose estrañara Juz,,
gò ser à proposito embarazar,,
se otra vez con el Duque de
Savoya con el pretesto de q.e
las Tropas despedidas de este
Principe havian hecho alto en
el Pays del Baus aguardando
la entera execucion delos Tra,,
tados: el Marques de Villafranca

havia reusado al Conde de Betum
de armar como selo havia ofre,,
cido en Pavia obligando al Duq.e
de Mantua à no executar lo q.
dependia de el. El Conde Publi,,
cò vn Manifiesto protestan,,
dose contra los dos sobre esta
dependencia à quien el Marq.
de Velmar respondiò con los
terminos mas plausibles, q.e
supo imbentar. De estos em,,
barazos se juzgare lo q.e im,,
portava apresurar la execu,,
cion delos Tratados, y aque
hera dificil entretener las co,,
sas en este estado siendo me,,
nester, que se fenecieren de

vna vez. el Duque de Osuna
entretanto no despachava
à Renolt con desesperacion
del Marquès el qual haviendo
embiado à este hombre para
que descubriesse el motivo
de tan larga dilacion supo
finalm.te lo que hera despues
que el Capitan fue recivido
al servicio della Republica.
el Duque, que desseaba por
diferentes caminos ser infor-
mado de el estado de Venecia,
passado algun tpõ embió tras
el vn Italiano nombrado
Alexandro de espinosa para
espiar todo quanto se hacia

este hombre no viendo conocido
tuvo luego empleo como los
demas abentureros, q.e lo havian
pedido, y creyendo, q.e el Virrey
tramava alguna cosa impor,,
tante hizo juicio cierto, q.e el
Capitan hera el Director alle,,
guerandose con esto, q.e no estaba
tan mal con el Duque como
todos penesaban, y confirmo,,
se mas en este parezer, porq.
luego, que llegò à Venecia ofrecio
al Duque de matar al Capitan
pero no admitiò la oferta con
el pretexto del riesgo, q.e huvie,,
ra en la execucion, pero Ale,,
xandro, que tenia entendim.to

y conocia bien al Duque tuvo por cierto, que sino havia otra razon mas fuerte para no con„sentirlo no dejara de Vengarse por el rezelo de no hazerle pe„rezer. el Virrey solamente le encargò, que observase las acciones del Capitan, ò, fuese para embarazarle, q. sospe„chase algo dela verdad, ò, fue„se por que no se fiava ente„ram.te de nadie, y gustava sa„ver si lo que Alexandro es„crivia del Capitan se ajustaba con las Cartas de este, para cumplir mejor con la condicion se anime à unos franzeses)

que havia conocido en Napoles
los quales frequentavan la
Cassa del Capitan estos viendo
delos conjurados le dixeron qu^ta^.
individual dela pesquisa, q.^e^
Alexandro hacia dessus pasos,
y designios, y descubrieron
tambien, que esta espia pro,,
curaba fraguar alguna cosa
de su parte, y ganar alguna
jente para obrar en servicio
del Duque, el Capitan se indi,,
gnò mucho, que no huviesse
entera confianza de el, conni,,
dexando juntam.^te^, q.^e^ si Alexan,,
dro continuava en combocar
gente sin entenderse los dos

enflaqueceria su faccion con
dividirla, y como no podia segun
el estado presente declararse
con el por tener orden de ex=
piarle estuvo algunos dias
suspenso.

el Marques de Vetmar, y Re=
nolt juzgaron, que combenia
no perder tpo para remediar
este incombente, y haviendo
pensado maduramte los me=
dios para ello, resolvieron, q.
la muerte de Alexandro hera
el mas seguro medio aunque
hera vn hombre tan avisado,
que no huviera sido facil ase=
sinarle; finalmte el Capitan

resolvió acusarle al Consejo
delos diez por una espia del
Duque de Osuna, haviendo pro„
curado antes de esto todos los
caminos para matarle los fran„
ceses con quien comunicava
depusieron contra el con tanta
fuerza, y tales circunstancias,
que fuè mandado prender, y
dar Garrote al mismo dia se„
cretam.^{te}, todo quanto pudo de„
cir contra el Capitan no hizo
impresion alguna en los áni„
mos delos Juezes por ser con„
tra su Acusador, ni pudo pro„
var nada delo que declarava:
este casso acrecentò mas la

Confianza, que tenian del Capi,,
tan en Venecia aunque afligiò
mucho al Marquès por q.e ser,,
via de mucha advertencia à
los Venecianos para observar
las acciones delos estrangeros,
que se hallavan en servicio
dela Republica.
El Duque de Osuna vino à sa,,
ver la muerte de Alexandro
quando Renolt llegò à Napoles
no dudò del Autor con que el
pesar, que le ocasionò la noti,,
cia no lo hizo hallar de buen
semblante, y no haviendole el,,
exito, ni avisado nada el Marq.s
se originaron de este accidente

varios recelos en su animo, q.
le tuvieron confuso sin saver
resolverse.

En este tpo haviendose amotinado
segunda vez las tropas de Leventa-
in fueron llevados al lazareto dos
millas de Venecia por orñ de el
Senado à principios de Febrero. El
Marques de Volmar recelando nose
compusiesen con la Republica
por las pagas, y despues las hi-
ciesen partir, hizo de genero pr.
medio de sus Gefes, que nose con-
tentaron dela cantidad, que seles
ofrecio dar luego con el fin de apro-
vecharse dela cercania en q.e estaban
tan favorable à los designios de

los conspirados, encargò à Renolt
con un Correo Extraordinario, q.
representase al Duque, q. duran,,
te el mes tendrian cerca de cin,,
co mil hombres promptos à su
voluntad, y aunque participò
esta noticia al Virrey sin em,,
bargo como no havia bien dispe,,
sido el engaño le entretuvo algun
tpo, mas los Gefes Holandeses
havian aguardado seis Sema,,
nas, y recelando, que sus sol,,
dados, que padecian mucho nego,,
ciasen solos se apartaron ellos
con consentim.to de los conspirados
los quales conocian no poderse,,
lo embarazar diez dias despues

Rolot llegò à Rapoler con la
revolucion del Duque conforme
se desseaba encaminando las
Cartas à Roberto, Bruland Ca„
marada del Capitan, el Marq.
y el, q.e pensaban salir bien
del negocio se dieron por enten„
didos, que huviesse remitido el
Despacho à otro, dezia en el q.e
tenia promptos para remitir
quando quisiesse los Verganti„
nes, Barcos, y otras pequeñas
embarcaciones propias para
los puertos, y Canales de Vene„
cia pudiendo transportar has„
ta seis mil hombres si fues„
sen necessarios; Rolot havia

visto las Tropas, y las embar-
caciones promptas para par-
tir, el Capitan hizo Conducir los
Caños por donde havian de pas-
sar para desembarcar en la
Plaza de Sn. Marcos, y teniendo
por razon del puesto mucha
Gente de Mar à su disposicn.,
la qual podia ir, y bolver por
los Canales como queria no
hallò dificultad en hazer tomar
todas las medidas con puntua-
lidad ni quedava otra cosa, q.
hazer sino embarazar la par-
tencia de las Tropas de Lever-
rain, para cuyo efecto no se
ahorro ningun dinero, y el Tiepo

dela estimacion, sirviò de pre,,
texto à detenerlas, quedose
la mayor parte en el Lacar,,
reto, y los que se hallaron em,,
barazados à la llegada de Ro,,
lot se detuvieron en unos lu,,
gares no mui distantes, Renolt
y el capitan para alivio delos
cuidados, que estaban à su car,,
go, que solos no los podian lle,,
var, juzgaron de necesitar de
diez y ocho hombres à lo menos
capazes, y de valor delos que
les pudieron hazer entera
confianza, juntaron este nu,,
mero escojiendo nueve perso,,
nas delas mas principales con

quienes Menolt havia conclui=
do sus Tratados en Triuli, las
otras eran que el Capitan
hizo venir de Napoles, y heran
cinco Capitanes de Navios
nombrados Vizente Roberto
de Maxvella, Roberto Brulard,
Lorenzo Nolot, Antonio Ia=
fier, Lorenzo Brulard ambos
Borgoñones, Carlos, y Juan
Boleo, ambos Lorenezes, Juan
Ricardo Italiano, todos tres
excelentes petarderos, y un
Frances llamado Anglada gran=
de hombre en fabricar arti=
ficios de Fuego, cuya intelig.a
le abriò el Camino à poder

entrar en el Arsenal para trava-
jar en esta profession, y por su
medio sus Camaradas Petarderos
tuvieron en el libre la entrada
como tambien los referidos Villa-
mecana, y Petrossi, que heran de
los que Rendlt havia persuadido
y que otra vez havian tenido em-
pleo en el Arsenal estos seis
hombres sacaron juntos la plañta
de el con tanta individualidad, q.e
los que jamas lo havian visto
podian reglarse por ella con tanto
azierto como los que la havian
hecho: fueron ayudados en este
travajo de dos oficiales del mismo
Arsenal, que el Capitan havia

coechado haviendole parecido, que
se hallavan disgustados de su
Empleo, conociendo en ellos unas
inclinaciones conformes à su
designio, y una facilidad de con-
sentir si huviesen hallado alga.
utilidad con cumplir fielmente
lo que huviesen prometido. el
suzeso correspondio al Juicio, q.
de ellos havia hecho hablandolos
en todas las ocasiones, y dando-
les una Cantidad considerable
de doblones, que tenia para dis-
tribuir, que los empeñò ciega-
mente à hazer quanto se les
mandò, los dos, y el Anglada
vivian dentro del Arsenal,

Renolt havia llevado consigo en
casa del embax.^or de Francia
Bruila, Braurula, y Lorenzo
Brulard los tres petarderos,
Alojavan en casa del Marq.^s de
Velmar el qual les proveya
de Polvora, materiales, è Instru,,
mentos necesarios para que
travajasen en su Ministerio
sin poner con ellos ninguna
comunicacion personal havian
hecho yà tantos petardos, y
juegos artificiales, q.^e sobraban
estando tan llena la casa, que
no havia lugar para hospe,,
dar otros: el Capitan vivia
solo en su Posada ordinaria p.^a

desvanecer las sospechas en
casso, que fuese observado
haviendo aposentado à los otros
en cassa dela Cortesana donde
Renolt, y el se havian conoci,,
do al cariño, que tenian à esta
muger havia sucedido la es,,
timacion, y amistad, y el sa,,
ver sus fatalidades les hizo
creer, que no podian hacer
mejor eleccion, ella hera de
vna Isla del Archipielago
de vna cassa tan noble como
podia haver en vn Payss de el
Dominio dela Republica sin
ser Venecia: El Governador
haviendola desflorado devajo

de grandes promesas, havia
hecho despues matar à su Pa„
dre por que queria obligarle
à cumplir lo que havia ofrecido,
vino ella à Venecia à pedir Jus„
ticia dela alevosia aunq.e inutil„
mente, y haviendo consumido
en el discurso dela querella
lo poco, que tenia, reparo con
su hermosura la pobreza
que le havia ocasionado. No
ay sentimiento mas violento, q.
el de una persona vien nacida
reducida à exercer una profesion
indigna de sus obligaciones, ha„
via savido con alvorozo la re„
solucion de sus dos Amigos, y

para ayudar los aventurò con
gusto su hazienda, alquilò una
cassa delas mayores de Venecia
y con el pretexto de algun ade,,
rezo, que mandava hacer en
ella llevò solo parte de sus
muebles para tener algun co,,
lor en mantener tambien la
otra en que antes vivia no es,,
tando las dos mui distantes.
En estas cosas pues estuvie,,
ron cerca de seis Meses. una
delos principales conspirados
solian visitar à esta muger
todos los hombres honrados
assi forasteros, como Vene,,
cianos, y por que este concurso

podia descubrir à los q.e en ella
vivian se fingiò enferma
para no admitir visitas los q.e
saben la cortesia con q.e se tra,,
ta à mugeres de esta profession
en Italia comprehenderan, que
por este medio su casa se bol,,
viò en desierto para todos los
que no tenian, que hacer en ella,
los Conjurados salian de noche
por que de dia hacian sus Jun,,
tas, en ellas Renolt, y el Ca,,
pitan proponian las cosas, q.
havian concertado con el Marq.s
para enterar en ellas à los com,,
pañeros, y resolver juntos los
medios de la execucion, quando

hera menester, que fuesen à

Casa del Marques ivan con el

recato, que se requeria por ser

un Payo, y mas en aquel tp̃o

en el qual los Palacios de los

Embaxadores heran mirados

como si fueran de enemigos,

y particularm.te el suyo, hav-

an resuelto todos juntos, que

hera necesario antes de la exe-

cucion tener dentro de Venecia

mil Soldados, pero siendo di-

ficultoso hacerlos entrar todos

Armados, el Marques se havia

proveydo de Armas para mas

de quinientos, lo havia hecho

con facilidad secretam.te porq.e

no son visitadas las Gondolas
delos Embaxadores de qualq.a
parte, que vengan, hera me,,
nester aguardar ocasion p.a
hacer entrar estos mil hom,,
bres sin que se echasen de Ve,,
necia.

el Duxe Donado havia mu,,
erto, y en su lugar fue elegi,,
do Antonio Priuli, que se halla,,
ba en la Provincia del Priuli p.a
executar los articulos dela Paz;
el General del Mar tuvo orn
de ir à buscarle con la Arma,,
da, el Gran canciller, y los S.ños
de Estado debian partir antes
que el, y passar mas adelante

para llevarle el vonete Ducal,
doze delos principales Sena„
dores los seguian como Em„
baxadores dela Republica ca„
da vno en vn Vergantin ar„
mado con adornos llenos de
magnificencia, y con lucido
acompañam.to el mismo Se„
nado havia de salir en Cuer„
po mas à fuera sobre el Bu„
centoro à recivirle, y traerle
à Venecia con todo este apa„
rato y por que no suele acon„
tecer, que los que son elegi„
dos por Duzes se hallen
fuera dela Ciudad, arrastrò
esta pompa vn numero infi„

nito de curiosos, el Marques
que estava prevenido luego,
que fue asegurado dela elecn.
despachò segunda vez à Nolot
à Napoles con orn de hacer
partir, viendolo el, y con la
mr. brevedad posible los Ver,,
gantines del Duque de Osuna
y para quitar todos los motivos
à la detencion el Capitan le en,,
cargò remitirle la Planta dela
execucion la mas puntual, q.
se podia, y sobre todo darle
quenta de quanto havia passa,,
do en Venecia desde q. Nolot
hizo el primer viage encareci,,
endo todo con cautela, y contem,,

ponizando el animo del Virrey de todas las maneras, y para darle à entender, que no tenia ninguna quexa de el acavava su carta de este modo: Doy la culpa à la poca dilig.ª de Nolot dela dilacion tan larga, que hà hecho en Napoles nodu„ dando, q.e si huviera represen„ tado las cosas como ellas he„ ran V.E. le huviera despacha„ do antes, creo le habrà pedido dinero, ò, otra cosa semejante aunque tenia ord.n expresa de lo contrario, y ofrezco oy enduia quedar en Venecia seis Meses à mi costa si fuere menester

aguardando la grande Armada de V.E., y que me embie los Vergantines luego, q.e Xolot llegue con los seis mil hombres, q.e V.E. hà ofrecido: esta Carta hera de 7,, de Abril dia en que partiò Xolot.

En este tp̃o Renolt hizo venir todos los oficiales coechados à tomar conocim.to dela ciudad, y observar los puestos p.a no desviarse en la noche dela execucion antes dela venida escogieron mil hombres delas Tropas Holandesas promptas para marchar al primer dia y por que su ausencia fuesse

menos observada cuidaron esco„
jerles igualm.te detodos los luga„
res de Tierra firme donde esta„
ban derramados; cadavno de
los oficiales tomaba la mayor
parte delas Posadas p.a reunir
à esta gente sin dar, q.e sospe„
char diciendo à los dueños he„
ra por los forasteros, q.e benian
à vèr la Fiesta, y los oficiales
todos buscaron alojam.to en ca„
sas delas Cortesanas donde
pagando bien estaban mas
seguros, que en otra parte;
no quedava otra cosa, q.e hacer
sino disponer la forma dela
execucion, y el Marq.s del Mar

Renolt, y el Capitan quedaron
de Concierto en lo que se dirà, que
luego que anocheciese los mil Sol,,
dados, que huviesen venido desar,,
mados irian à Armarse à casa
del Marques, quinientos passari,,
an con el Capitan à la Plaza
de S.n Marcos, la mayor parte delos
otros se juntarian con Renolt
al redor del Arsenal, y los de,,
mas cogerian quantas embar,,
caciones hallasen como Gondolas,
y otros Barcos semejantes en el
puente de Rialto con los quales
irian con presteza à buscar
cerca de otros mil soldados de,,
la gente de Leversain, q.e estaban

en el Lacareto, que este passage
se iria con toda la quietud,
y silencio posible para no ver
obligados à declararse antes, q.
llegaron las Tropas, pero, que
si se descubriese algo se atrin,,
cherarse el Capitan en la Plaza
de S.n Marcos, Renolt ocuparia
el Arsenal dela forma, q. se
dixia disparando dos Cañona,,
zos para servir de seña àlos
Vergantines del Duque de Osuna
que estarian promptos para
entrar en Venecia, y los Españo,,
les, que tuviesen suplirian la
falta delos Valones, que havian
ido à buscar, pero vino fuesen

obligados à declararse en el tran,,
porte haviendo desembarcado
las Tropas Estrangeras en la
Plaza de Sn. Marcos, el capi,,
tan tomaria estos quinientos
hombres, y juntandolos con los
que yà tenia, y la Persona del
Sargento mayor Durando para
mandarles, que se empezaria
poniendo en Vatalla estos mil
soldados en la referida Plaza;
despues el Capitan ocuparia
con otros doscientos en Palacio
Ducal, y sobre todo la Arme,,
ria para armar à los que no lo
estuviesen, estorbando al mis,,
mo tpo, que se sirviesse de ella

el Enemigo; que otros cien con
Traiva sorprehenderian la Casa
dela moneda, y otros tantos
con Bramuila la Procuradoria
con la ayuda de algunos solda-
dos, que de dia se abrian ma-
ñosamte. introcido en el Campa-
nario, que estos plantarian
su Cuerpo de Guarda mientras
durase la funzion para q. no
tocasen la campana à arreva-
to, se coserian las vocas calles
que salen à la Plaza con man-
gas de Mosqueteros, bolviendo
la Artilleria contra ellas, y
entretanto, que se pudiese
traer del Arsenal se tomarian

las dela embarcacion del conte,,
p delos diez no siendo dificil
sorprehenderla, ocupados es,,
tos sitios se guarnecerian
de soldados passando à cuchillo
à quantos se encontrasen, y
en el discurso de estas diferen,,
tes operaciones, que se hicieren
en cercania dela Plaza el Sar,,
gento mayor en medio de ella
con el restante dela Jente se
mantendrian sp̃re escuadrona,,
do, que todo lo dho se hacia con
el menor ruido, que fuesse po,,
sible, y prosiguiendo adelante
se empezarian à declarar pe,,
gando fuego al petardo para

derribar la puerta del Arsenal à cuio estruendo los ocho con,,
jurados, que sacaron la plata
de el hallandose dentro incen,,
diarian sus quatro Angulos
con los artificios de fuego, que
para este efecto estavan en
casa del Marquès degollan,,
do los principales comand.tes
siendo facil executarlo en me,,
dio dela confusion, q.e el incendio
y el ruido delos Petardos havria
ocasionado, y sobre todo, que
estos caudillos sin desviarse
se juntasen con Renolt, luego
que entrase acavando de pasar
à cuchillo à los que quedasen

y los soldados llevarian la
Artilleria à los puestos, que
pareciessen mas aproposito co„
mo à la Arena delos Mares, al
Fontego delos Tudescos, à los
Almazenes dela sal, al Cam„
panario dela Procuradoria
al Puente de Rialto, y otros si„
tios eminentes de donde se po„
dria batir, y arruynar la ciu„
dad en caso de resistirse q.e al
mismo tpõ, que Renolt pegase
los Petardos al Arsenal el Ca„
pitan forzaria la Carzel de S.n
Marcos, y armarian los presos,
se degollarian los pr̃ales Senado„
res, y la Jente señalada incen„

diaria la Ciudad en mas de qua,,
renta partes desviadas las unas
delas otras para que causasen
mayor confusion, que los Es,,
pañoles del Duque de Osuna
haviendo oydo la seña, q.e se
les huviese dado luego, quese
ocupase el Arsenal irian
tambien à desembarcar à
la Plaza de S.n Marcos espar,,
ciendose por los varios prin,,
cipales dela Ciudad, como el
de S.n Josse, delos Judios, y
otros devaxo dla direccion de
nueve prãles conjurados, apel,,
lidando libertad, y que despues
de executadas estas cosas

se permitiria el Saqueo menos à los forasteros ordenando pe,, na dla vida, que no los ofen,, diesen, ni se valiesen dlas armas sino contra los que se resistiesen.

Molot halló las cosas en tan buen estado quando llegò à Na,, poles, que el dia siguiente se embarcaron los seis mil hombres regidos por un In,, gles llamado Ellot mandan,, do el Duque à los Vaseles grandes, que hiciesen un largo rodeo por dar menos que sospechar antes de ir à sus puestos, pero à Ellot

con los Vergantines embiò p.^e
el camino mas corto. Al se=
gundo dia de navegacion esta
pequeña armada encontrò
unos Cosarios moros, q.^e la
embistieron, y siendo solam.^te
prevenida para el transporte
dela soldadesca, y no para pe=
lear quedò maltratada dela
Artilleria delos Berberiscos
cuios Vergantines heran mui
ligeros, y mejor armados, pe=
ro aunque la mucha gente,
que iva encajonada en los de
Napoles nò les dava lugar
para defenderse con ell.^n sin
embargo como heran españoles

y todos escogidos trataron tan
mal con las espadas á los q.e
pudieron alcanzar de los enemi„
gos, que los Piratas se huvie„
ron quitas arrepentidose ha„
verles embarazado el viage si
unos, y otros no se huvieran
apartado con una furiosa tor„
menta, que los dividió en lo
mas ardiente del combate, que„
dó tan maltratada esta pequeña
armada, que se detuvo algun
tpo sin poder navegar.

El Marques de Velmar hechan„
do de ver, que no podia turbar
las fiestas que se prevenian
en Venecia hizo su cumplimiento

BIBLIOTECA PÚBLICA DE TOLEDO

al nuevo Dux en Senado ple,,
no insinuando, que el regocijo
particular, que manifestava de
su exaltacion procedia dela
esperanza cierta, que tenia, q.e
su Serenidad conservaria en
el Trono las favorables dispo,,
siciones, que havia manifesta,,
do en el Izuli para el Cum,,
plim.to dela Paz. Al salir de es,,
ta funcion mandò llamar à Re,,
nolt, y al Capitan preguntan,,
doles si les parecia conven.te
dexar la empresa, y le respon,,
dieron, que no solam.te estavan
de contrario parezer, pero que
sus mismos Compañeros per,,

vistian tan constantes despues
dela desgracia dla Armada
como si huviere llegado à buen
puerto, estando dispuestos à to„
mar los medios necesarios pa.
mantener la faccion en el es„
tado en que se hallava, y aguar„
dar otra ocasion mas dichosa,
el Marquès, que havia hecho la
~~[illegible]~~ pregunta temblan„
do, à esta respuesta los abrazò
con lagrimas de alegria diciendo„
les muy risueño, y con una ve„
hemencia, que huviera asse„
gurado los Corazones mas timi„
dos è influido el valor, y el atre„
vimto. en los pechos mas cobardes

que los grandes reveses dela fortuna que en los negocios importantes sobre saltan los animos son accidentes naturales, que sirven de prueba al esfuerzo de un cora,,zon el qual entonces puede creerse capaz de lograr una grande em,,presa quando con constancia, y entereza de animo la hà visto derrivada una vez, quedaron fi,,nalmente de acuerdo, que dilata,,rian la execucion, para el dia Aszension, que venia yà cer,,ca en el qual celebrava una grande solemnidad Venecia entre,,teniendo en tanto à los soldados en las mismas partes donde se

hallavan proveyendolos detodas
comodidades, que podrian desear
no ahorrando para este efecto
el dinero con los Gefes, y de tres,,
cientos, que se havian llamado
à Venecia detendrian los pp̃ales
como fiadores delos otros combi,,
ando los inferiores à sus tro,,
pas para mantener los solda,,
dos en buena disciplina, y para
desocupar tambien la Ciudad p.r
que tan gran numero de oficia,,
les podia causar algun recelò
entreteniendo con divertimiento
de gusto à los que se quedavan
por que nose enfadasen de aguar,,
dar ni tuviesen lugar de hacer

reflexiones del estado presente
delas cosas observando sus
movim.tos los veinte p.pales consi,,
xados, y para que la republica
se viese obligada á su fuir la
detencion delas Tropas de Leves,,
tain, y delas de Nasau. el Vir,,
rey de Napoles, y el Governa,,
dor de Millan no executarian
los Tratados finalm.te todo q.to
el Ingenio humano pudo imagi,,
nar de pretextos para defender,,
se contra la razon fue inben,,
tado del Marq.s de Velmar, y
puesto del Duque de Osuna,
y Marques de Villafranca en
execucion si bien todos los dias

aunque lentamente davan algu-
nos passos en cumplim.to dela
Paz no atreviendose España
à arriesgarse con la esperanza
de un suzesso tan dudoso, pero
la Francia queriendo mantener
lo capitulado en Paris obligò
à los Venecianos à consentir
que el Duque de Savoya des-
pidiese las Tropas, que havian
hecho alto en el Pays del Vaus,
sirviendo de pretexto al Marq.s
de Villafranca para detencion
delas suias, vencida esta difi-
cultad el Marques de Velmar
creyendo disuadir à este Princi-
pe la restitucion delas Plazas

que hauia tomado en el Mon,,
ferrato, echò voz, que el Du,,
que de Mantua se apartaria
con los Españoles sobre este
estado à este mismo tpõ el Go,,
vernador de Millan hauia he,,
cho dàr vna querella contra
vn Minrõ de Savoya, q. hauia
passado à Millan con los emba,,
xadores de Francia mandando
que saliese luego dela Ciudad:
El Duque enojado de este agra,,
vio le llamò suspendiendo el
desocupar lo que sus Armas
hauian conquistado; pero los
embaxadores, que residian en
su Corte le advirtieron q.e caya

en la red, que el Marques de Villafranca le havia tendido, con que luego restituiò todo quanto tenia en su poder, con esta noticia fuè tan grande la confusion del Governador de Millan, que no pudo disi-mular en sus discursos, y combersaciones, fuè menester que bolviese, assi los prisio-neros como las Plazas peque-ñas pero no à Berzeli, que hera la mas importante po-niendo unas dificultades tan extravagantes, que le amena-zaron de España con q.^e le quitarian el Govierno antes

de cumplir, à lo que replicò, q.^e
no hera decoro suyo entre„
garla estando los embaxa„
dores de Francia en Millan
por q.^e parecia, que le forza„
van con su presencia; y
haviendose estos retirado diò
à entender, que pretendia, q.
el Duque de Savoya restitue„
se primero algunos Lugares
pertenecientes à los Vasallos
de Mantua volviendose, y sin
embargo Berzeli no se res„
tituiò: finalm.^te la Francia
queriendo concluyò el casam.^to
de Madama christina herm.^a
del Rey con el Principe de

Piamonte se declarò de una for„
ma tan absoluta sobre la de„
pendencia de esta Plaza, q.e el
Marques de Villafranca em„
pezò à sacar las Municiones
y la Artilleria, pero con una
floxedad increyble embiandole
à dezir el Marques de Velmar,
que se dieve aun menos prie„
sa pidiendo nuevas seguridad„
des del Duque de Savoya, con
el favor del de Mantua; pero
sus mismos Min.os cansa„
dos de tantas dilaciones decla„
raron publicam.te por escrito,
que ellos no los pedian. Gran„
de disgusto ocasionò esta de„

claracion al Marques de Velmar,
pero mucho mayor hera el que
le dava el modo de governarse
del Duque de Osuna, por que
apretado de las quexas, que en
todas partes publicavan de
el los Venecianos, y no sabi,,
endo yà, que decir en su defen,,
sa pareciole finalm.te respon,,
der, que no dexaria de prose,,
guir en ello todo el tpõ, q.e la
Republica mantuviese en su
servicio las Tropas Holande,,
sas enemigas irreconciliables
del Rey su S.r, finalm.te se
purgaria por el cuidado, q.e
al Marques de Velmar havia

costado de tenerlas qual seria
su desesperacion, quando su=
po la respuesta, que el Duque
havia dado, creyò, qe. el Senado
queriendo la Paz de qualquiera
manera las despediria pa.
quitar todo genero de pretexto
al Virrey; pero el suceso
engañò tambien esta vez à la
prudencia del Marques algun
Genio favorable à las extra=
bagancias del Duque obligò
à los Venecianos à tomar
una resolucion totalmente
contraria à los Intereses de la
Republica, pues mostrò el Se=
nado lo mucho, que havia deseado

la Paz manifestandola con su
prozederes, y que esto mismo
hacia tan Reazios à los Ministros
Españoles en executarla, y q.e
dando satisfac.cr à la quexa
del Duque querria dar la
Ley à Venecia, por lo qual
no solam.te no se havian de
despedir las Holandesas sinò
detener las Tropas de Lever=
tayn, que estavan para par=
tir al dia siguiente, hasta
la entera execucion delos Tra=
tados de Cacono, la alegria, q.e
esta Revolucion diò al Marq.s
el descubrim.to dela Conspira=
de Cremo. El Alferez Provinc.l

y el Capitan Italiano pp̃ales
Caudillos haviendo tenido ~~con~~
descubrim.to en el suio quedando
el postrero herido de muerte, y
para descargo de su Conciencia
antes de espirar lo revelò todo
al Comandante Veneciano, el Al,,
ferez temeroso de lo que podria
sobrevenir luego, que le huvo
herido salvòse con los complizes,
que pudo advertir, los demas fue,,
ron cojidos con el Then.te Frances
como Gefe pp̃al dela conspiracion;
pero Thenolt haviendoseles dado
à conozer por un Ag.te del Gover,,
nador de Millan ni haviendo
savido despues de el toda la

sospecha cayò sobre el Marq.
de Villafranca: de alli à ocho
dias el sargento m.^or, que devia
entregar Marano estorvando
cierta ganancia à su Criado, de
el Proveedor, y aun proporcio,,
nario dela Republica, para apro,,
vecharse el; ofendidos los tales
y con el sentim.^to dela perdida co,,
gieron el tpo, que el sargento
m.^or estava ausente, y entraron
en su Casa descerrajandole los
cofres, y llevandose su dinero,
y los Papeles entre ellos halla,,
ron unas Cartas, q.^e hablaban
de este designio, y haviendole
preso, y puesto à question de

Tormentos no pudiendo culpar
sino al Duque de Osuna por
haver tratado con un embiado
suyo tomò una resolucion mas
noble, que fuè diziendo en medio
delos Tormentos, que bien sabia
que nose librava aunque des„
cubriera los complizes, pues
mas queria callar, para que
vengasen su muerte, q. arrui„
narlos con el sin provecho nin„
guno: de estos dos descubrim.tos
se dieron en Venecia rendim.tos
de gras à Dios aunque la con„
jura se aseguró mucho mas
que antes, por que el senado
creyò de haver descubierto la

causa tan oculta delos procede„
res irregulares delos españo„
les, y viendo estos dos Tratados
destruidos estuvo sin cuidado
no dudando yà dela Paz.
Llegado el tpõ de executarse la
Conjura, por que desde el Do„
mingo, qᵉ precede à la Ascen„
cion hasta el dia dela Pente„
coste ahy en Venecia vna Fē„
ria muy celebre, esta ocasion
facilitava mas la sorpresa
dela Ciudad, pues entre el nu„
mero concurso delos negocian„
tes entraron los Soldados
mezclados con los Mercaderes
hospedandose sin ser rēparados

con facilidad salieron delos Lu,,
gares dela Jurisdicion de Vene,,
cia donde estavan derramados
por que los mas necessitados de
retirarse à su Payss se desman,,
davan por ser tantos, que la
Republica no los pagava, sin
embargo para que no hiciesen
reparo de haver faltado en si
breve tpō tan grande numero
dexò la mor. parte de ellos, qe. iva
à vèr la Feria de Venecia dis,,
frazandose como Jente de dife,,
rentes professiones, y poniendo
cuidado en posar juntos los
que hablavan diferentes lengu,,
as todos con el fin de ser menos

reparados haciendo semblante
en ellos de no conocerle: Los qui-
nientos españoles destinados pa
executar el Tratado de Crema
que se havia descubierto al
mismo tpo fueron embiados
del Marques de Villafranca en
cercania de Brera para sorpre-
henderla à la primera noticia
del suzesso de la Conjura con el
favor de la faccion, que el Then.te
de el Conde de Navau havia
formado; el que mandaba es-
tos españoles tenia orn de
llevarlos en derechura à Ve-
necia al primer aviso, que
tuviese de Renolt

En este tpõ la Armada Venecia,,
na se havia retirado à Dalma,,
cia; pero en estado de salir à
navegar quando selo manda,,
sen por Causa delos Continuos
movim.tos del Duque de Osuna;
el Capitan embiò à los oficiales,
que governavan en ausencia
suya los doze Vaseles dese Cargo
con artificios de Fuego mui
violentos para esparcirlos
entre toda la Armada en la
misma noche dela execuc.on,
y por que ninguno desconfiava
de ellos tenian mucha facili,,
dad à ponerlo por obra sin q.e
se hechase dever, ni menos se

sospechase les mandò medir
bien las Cuerdas para que si
fuesse posible se Inzendiase
todo en un mismo tpõ con ordn,
que si algun vasel le escapaba
le abordasen, y cosiesen, ò, à
Cañonazos le echasen à pique
volviendo luego à Venecia sin
perder un instante detpõ aqui,,
ardando empero segunda ordn
antes de executar lo referido,
y estuviesen promptos para
la disposicion detodo, havi,,
endose yà determinado el dia
que hera el Domingo antes
dela Ascension primer dela
Sexia. El Duque de Osuna

hizo comboyar tambien su pe,,
queña Armada, que sin dela,,
tre ninguno llegó à seis mil,,
las de Venecia, y tan dividido
en dos trozos navegando el
uno algo distante del otro
por no dàr, que rezelar: el m.or
se componia de Barcos como
de Pescadores, para quitar qual,,
quiera sospecha, y lo restan,,
te consistia en Bergantines
semejantes à los de Corso: el
savado por la mañana se
ordenò à Hellot, que el dia sig.te
capase de aquel puerto, y a una
hora señalada para que al
anochezer pudiese llegar à la

vista de Venecia arbolando

Bandera de S.n Marcos, y ocupan,,
do alguna pequeña Isla por
donde hera menester passar
la Qual no fuesse de ninguna
defensa, y de donde se pudiesse
ir à Venecia al primer aviso,
que tuviesse de abanzarse pre,,
sentandose atrevidam.te delan,,
te delos dos Castillos, Delido,
y Malamoro, por saver, q. no
tenian Guarnicion con que
passavan por medio de ellos
sin hallar resistencia adelan,,
tandose hasta tiro de Cañon
de Venecia, y dando aviso de su
llegada en aquel paraje conla

buelta del mismo Vasco, que
llevaria esta noticia, el Capi,,
tan remitiria los marineros,
que sirviesen de Pilotos, prq.
el rezelo, que no se perdiesen
en los Varcos dela marca de
Venecia por estar llena de
Vacios, ò, se rompiesen contra
las Peñas, que hacen dificultosa
la entrada del Puerto à los
que ignoran. el dia siguien,,
te les parecio neceriario à
Renolt, y al Capitan tener
la ultima Conferencia con su
Compañeros para disponer
las cosas de aquella noche,
y decirles el estado en que se

hallava, y darles las adverten,,
cias necesarias; pero nose
pudieron juntar por mas dili,,
gencias, que hicieron hasta
despues de anochecido, y in,,
tervinieron los tres France,,
ses, que posavan con Renolt.
el Then.te del Conde de Nasau,
los tres Petarderos, Anglada;
los dos oficiales del Arsenal,
el Capitan, y Then.te, que en
otro tpõ havian tenido empleo
en el, Molot, los dos Baular,,
dos, Jasier, Roverto Theodoro,
y revelido, estas veinte Perso,,
nas haviendose enzerrado en
Casa dela Griega enla parte

mas retirada despues delas
cautelas ordinarias en seme„
jantes funciones dejando el
Capitan à Renolt el cuidado
de hablar este empezò con una
relacion clara, y estensa del
estado pres.te delos negocios, y
delas fuerzas dela republica,
y delas de ellos, dela disposi„
cion dela Ciudad, dela Arma„
da del Duque de Osuna, de
las prevenciones del Marq.s
de Villafranca, delas Armas
y otros pertrechos de Guerra
q.e estavan en casa del Marq.
delas Inteligen.as, que tenia en
el senado, y entre los Nobles,

y finalm.te de un conocimento
individual de todo quanto he,,
ra necesario saver, y desp.s
de haverse granjeado la apro,,
vacion de sus oyentes con la
narrativa de estas cosas, q.e
sabian heran ciertas tan bi,,
en como el por haver sido
efecto de los cuidados de todos
prosiguiò diciendo veis aqui
compañeros mios los medios
destinados para adquirir la
gloria q.e buscais, cada uno
puede conozer si son bastan,,
tes, y seguros: Tenemos ca,,
minos infalibles para intro,,
duzir diez mil hombres de

Guerra en una Ciudad, que no
tiene doscientos en nr̃a oposi„
cion, cuio pillaje juntarà con
nosotros todos los estranje„
ros, que la Curiosidad, ò, el
Comercio à traydo à ella, y
su mismo Pueblo nos ayu„
darà à despojar, de quienes
hà sido tantas vezes despoja„
do viendo la seguridad de
poderlo hazer los mejores
vajeles dela Armada estàn
de nr̃a parte los demas lle„
van con ellos à los q. han
de reducirlos en zeniza el
Arsenal: este famoso Arse„
nal maravilla dela europa

y espanto del Asia yà queda
casi en nrõ poder, los ocho hom,,
bres valerosos, que se hallan
presentes ya à seis meses, que
estàn promptos à esta empresa
y han tomado la medida tan bien
à las cosas en el discurso de
este tpõ, que la tienen por in,,
falible asegurandola con sus
cavezas, quando no tuvieramos las Tropas del Lazareto,
las de tierra firme, la pequeña
Armada de Ellot, los quinientos
hombres del Marq.ͤ de Villafranca,
los veinte vaseles Venecianos de
nrõs Camaradas, los Galeones
del Duque de Osuna, el exercito

Español de Lombardia, somos
mui poderosos con las Inteligencias
y los mil Soldados, que tenemos
sin embargo todos estos socor=
ros, que acavo de nombrar estan
dispuestos detal suerte, que uno
que falte no harà perjuicio à
los otros, bien pueden ayudar=
se unidos, pero no arruinarse
separados siendo imposible,
que todos no se logren, y sin
embargo uno solo es bastante.
Despues de haver hecho todas
las prevenciones, que la pru=
dencia humana puede advertir
hagase juicio del suzesso, que la
fortuna nos destina, que señales

podemos esperar de sus favores, que no queden inferiores à las que tenemos, si Amigos mios se vee claram.te, que son pro-
digios no se ha oydo en todas las historias, que vna cons-
piracion de esta suerte haya sido descubierta en parte sin quedar del todo destruida, y la n̄ra hà tenido cinco acasos, q. el menor de ellos (segun todas las apariencias humanas) debia arruinarla, quien huviere crei-
do, que la muerte de Espinosa no huviera sido causa de la n̄ra, que el despedim.to del astro-
pas de Leuestain dedicadas años

servicio no dibulgarà lo que tenemos oculto, que la desgra-cia de ñra pequeña Armada no deshiciera esta gran maqui-na, y fuese vn orisen fecundo de ñros incombentes, que el des-cubrimiento de Crema, el de Marano no arrastrarà tras si necesariamente el de toda la faccion, y no obstante todos estos azares no han dejado vestisios por donde poder se-guirnos los enemigos hasta dar con nosotros, y balerse de la luz, que los huviera alum-brado, jamas hà precedido tan profundo reposo à ruina tan

grande: el Senado (estavamos bien instruidos) vive con toda seguridad, la felicidad de nro destino hà regado los ojos mas claros de todos los hombres, y asegurado los mas timidos, adormecido los mas despiertos entorpezido los mas sutiles, aun vivimos amigos mios, y somos mas poderosos, q.e antes de estos desastres, que solo han servido de provar nra constancia vivimos, y nra vida serà bien presto muerte delos Tiranos de esta Ciudad una dicha tan extraordinaria, y per-manente como puede ser natural

bastante motivo tenemos de pre,,
sumir, que es obra de algun so,,
brenatural poder, y bien consi,,
derado compañeros mios, que
causa será digna en este mun,,
do dela proteccion del Cielo, si
esta no lo es, destruiremos el
mas horrible de todos los Go,,
viernos restituiremos la hazda.
à todos los Pobres subditos de este
Estado à quienes la codicia delos
nobles está enseñada à arre,,
vatar continuamte., libraremos
la honra à todas las Mugeres
dotadas de hermosura dela vio,,
lencia de su lascivia llamare,,
mos à la vida un numero in,,

finito de desdichados, quela
crueldad de estos poderosos
por causas mui leseras sacri,,
fica à sus mas leves antojos,
y enfin castigaremos los mas
dignos de castigos inficiona,,
dos de culpas, que la natura,,
leza aborrece, y de otras, q.e
no sufre sino con verguenza
tomemos pues con una mano
la espada, y con la otra el fue,,
go para exterminar estos
desdichados, y quando bieremos
estos Palacios donde la impie,,
dad preside arder mas en lla,,
mas del cielo, que nuestra ad,
estos Tribunales regados tantas

veres con lagrimas delos ino,,
centes consumidos del voraz
incendio, al soldado furioso re,,
tirar las manos ardientes del
seno delos infelizes malvados,
quando veamos, digo, bagar
la muerte por todas partes,
y todos quantos honrosos espec,,
taculos, que puede ofrecer à los
ojos la obscuridad dela noche
y la livertad Militar, acordemo,,
nos, ò, amigos, que nada ahy
perfecto entre los hombres
pues las acciones mas loables
estàn sugetas à los mayores
incombentes, y enfin despues de
las fuerzas diferentes, que

asolaran esta infeliz ciudad
las desordenes dela cercana
noche, seran los medios para
hacer reynar en ella la paz, la
inocencia, y la libertad.
Esta oracion fue recivida de
toda la Asamblea con el gusto,
que ordinariamte admite la opi-
nion, que se ajusta à nños
dictamenes. Sin embargo Re-
nolt, que havia observado los
semblantes detodos le parecia
que Jafier (uno delos mejores
amigos del capitan) havia pas-
sado de repente de una apli-
cacion grande à una inquie-
tud, que en valde se esforzaba

à ocultar quedandole aun en
los ojos un genero de confu„
sion, y tristeza, q. indicaban
un animo lleno de horror; di„
joselo al Capitan el qual se
sonrió; pero haviendole mira„
do con atencion algun rato
estuvo casi en lomismo Re„
nolt, que conocia la semejan„
za y correspondencias neze„
sarias, que ay entre los mas
secretos mobimientos del Al„
ma, y las mas ligeras demos„
traciones exteriores, q. se
asomaban por los ojos quan„
do se està en alguna agitac.on
de animo; haviendo maduram.te

examinado lo que havia nota,,
do en el semblante, y silen,,
cio de Jafier, se declarò con
el Capitan, diciendo, que no
tenia seguridad en ese hom,,
bre, pero el que le conocia
por uno delos mas valientes
del Mundo culpò el juicio de
precipitoso aunqe. Renolt ha,,
viendose empeñado en justi,,
ficar su rezelo lo hizo contar
evidentes razones, y consequ,,
encias, que al Capitan no hi,,
cieron mucha fuerza, conoció
à lo menos, que hera necesa,,
rio tener cuidado con Jafier,
sin embargo replicò à Renolt

que aunque huviesse mudado de
parezer à lo qual no podia per„
suadirse no le quedava tpō
bastante en el dia siguiente
hasta la noche para resolver„
se à la trayzion, y en el esta„
do en que se hallavan las cosas
faltava tpō para tomar nue„
vas revoluciones, siendo este
vn peligro, que por fuerza
ò de grado hera preciso pasar
respondiò Renolt, q.e el medio
seguro para no exponerse
à el hera darle muerte ellos
mismos en anocheciendo: el
Capitan à esta propuesta
estubo mudo algun rato, y

despues dixo, que no podia re„
solverse à quitar la vida al
mejor de sus amigos por una
sospecha pudiendo resultar
de el homicidio diferentes con„
sequencias malas, por que
temia, que se extrañasen
sus compañeros, que le cobra„
sen odio, que pensasen, q.e
queria afectar dominio en
sus Personas, y ser arbitro
soberano de sus vidas, y q.e
no hera menester, que los
otros comprehendiesen la ne„
cesidad de hacerle morir, p.r
que en tal caso cada uno
de los Conjurados sentiria

ber arriesgada su vida al pri,,
mer pensam.to semejante, que
formase en su idea, y hallan,,
dose los animos alterados se,,
ria mui facil hazerlos preva,,
ricar, y enfin, que la menor
mudanza, que hicieren en el
presente estado seria de
mala consequencia no pudien,,
do tomar sino resoluciones
desesperadas, y queriendo
ocultar la desaparizion de
Japier causarian mas temor
pues juzgarian los otros, q.e
se havia huido, ò, estava
preso, ò, hera traydor, y
qualquiera pretexto, que se

imbentara para su ausencia
llegando la noche dela execu,,
cion en quien tanta parte tenia
los atemorizaria influiendo,,
les tristes pensam.^tos: escu,,
chava Renolt con atencion
este discurso del Capitan;
quando uno de sus jentes entrò
con una ord.^n del Senado, que
se acabava de recivir para q.^e
todos los que tenian puesto
en la Armada se embarcasen
por la mañana: Al mismo
t.^po llegò vn villete del em,,
bax.^or, que manifestava el
motivo de esta novedad: el
Duque de Osuna no havia

podido salir tan secretamen„
te de Napoles en alcanze de su
Galeones, que las espias de la Repu„
blica no lo supiesen; pero havi„
endo dejado orden, que no se despa„
chase ningun Correo à Venecia
hasta vn cierto tpõ, y se detu„
viesen todas las Cartas, que
ivan encaminadas à aquella
ciudad los Venecianos no ha„
vian podido recivir antes el
aviso; el Archiduque electo
nuebamente Rey de Boemia
havia pedido socorro contra los
reveldes de aquel Pays, que
empezavan à tumultuarse, y
el Virrey havia publicado, q.e

la embiaria por el Golfo hasta
los Puertos de Istria pertene,,
cientes al Archiduque, la Re,,
publica le havia pedido por
medio de este Principe, que
tomase otra derrota; pero el
no governandose por razones
como los demas hombres pro,,
siguio con su tema: Quando su,,
po el Senado, que havia par,,
tido no dudò, que fuesse para
conduzir el mismo este socor,,
ro por el Camino, q. havia re,,
suelto, y no queriendo dispu,,
tarle el passo como podia por
no romper de sermos. embiar
la Armada à las Costas de

Istria donde havia de desembar,,
car sus Tropas para observar
sus movimientos, y librarle
de alguna tentacion, que pu,,
diese tener à la vista de sus Pla,,
zas Maritimas.

Las mas firmes resoluciones
delos hombres proceden aveces
de vna vehemente imaginacion
del riesgo, que han de passar
con cuio medio se familiariza
el animo con las circunstan,,
cias del peligro por mui horro,,
rosas, que sean à fuerza de con,,
siderarlas; pero tambien toda
la firmeza de su resolucion està
de tal suerte unida con ellas; q.

si se altera alguna al tpõ dela
execusion es mui contingente,
que tambien la revolucion se
mude, este temor concivió Re„
nolt, y el capitan rezelando, qe.
causase alguna novedad à sus
compañeros la partencia im„
provisa dela Armada: este
recelo les hera mui sensible
por que consideraron, que les
obligaria à mudar las dispo„
siciones establecidas para
la Confusa, la qual no se podia
executar tan luego por que
hera mui tarde yà, y amane„
ceria antes de poder avisar
à Hellot para que se azercase

à Tiro de Cañon de Venecia por
donde hera menester emplear,
y antes de embiar à buscar
las Tropas, que estavan en
el Lazareto, y haviendo de ha„
cerse à la vela el dia sigte.
los Venecianos, si ellos se
azercava sin duda encontra„
ria Gente, que en todo este
tpō passaria de Venecia à la
Armada; pero el rumbo, que
havia de tomar hera el mas
favorable, que los Conjurados
pudiesen dessear, pues bolvia
las espaldas à ellos, con que
consideradas bien todas las
cosas se tubo por combeniente

darle tpō para alsarse, lo q.e se dudò fue si el Capitan, el Anglada, los tres Petanderos, y los Conjurados, que tenian puesto en ella obedezerian à la oñn del Senado parezi-endo indispensablem.te neze-sarios en Venecia para la execucion mayorm.te el Ca-pitan el qual hera el q.e menos podia escusar embarazarse por q.e por el puesto impor-tante, que tenia en la Ar-mada seria mas reparada su falta, que la de los otros, y teniendo la mayor parte de ellos empleo en la Armada

y Vaseles el solo podia suplir
la falta detodos consu authoridad
hallandose presente, y estorvan,,
do, que los echasen menos: estas
razones persuadieron à que
partiese el solo con Anglada
cuio empleo dependia imme,,
diatamente del Gñal, como
tambien el delos tres Petar,,
deros, pero en quanto à estos
mas quisieron abentuxarlo
todo, que dejarlos partir. El
Gñal preguntò por ellos al
Capitan luego, que bolvio, y
el respondio, que los juzgaba
metidos en Venecia en casa de
mugeres Cortesanas como tambn.

à algunos oficiales desus Vaseles, que no havia podido hallar, y la priesa con que havia sido menester venir no le havia dado lugar à buscarlos. el Senado havia instado tambien al Gral à la partencia cong. tampoco pudo embiar por ellos, ni aguardar à que los buscasen: el Capitan antes de embarcar se aparto à Ta,, fier rogandole ocupase su lu,, gar con Renolt asegurarle la confianza, que tenia en su disposicion, y valor, que sin esta seguridad jamas se huviera determinado à partir

pero creyendo dejar à su com,
pañeros otro ninguno q.e el
no hacia falta su Persona
mientras Jasper le escuchava
el Capitan le mirò con atenc.on
pero el enternecido por la
estimacion, que le insinuaba
respondiò con palabras llenas
de zelo, fidelidad, y reconocim.to,
que huviera asegurado los
hombres mas rezelosos sien,
do el ultimo esfuerzo de su
moribunda resolucion, la qual
espirò con la ausencia de su
amigo, no teniendo yà delante
delos ojos à ese hombre cuya
consideracion podia alentar

su flaqueza, se abandonò total,,
mente la pintura, que Renolt
hizo en lo ultimo de su oracion
para la execucion de la Conjura
le hiriò de tal suerte el Cora,,
zon, que no pudo moderar la
lastima, que sele havia ota,,
sionado la Imaginacion, en,,
grandezia mas el objeto Re,,
presentandole individualm.te
con las mas vivas ideas las
Injusticias, y Crueldades in,,
creitables, que se cometerian
pareciendoles oir clamores de
Criaturas, que sele metian
en los pies, gemidos de sie,,
los degollados, esclamaciones

de Donzellas forzadas se le ofre,,
cian à la vista, Palacios arrui,,
nados, Templos encendidos, luga,,
res sagrados, ensangrentados Ve,,
necia la triste, la deplorable, Vene,,
cia representava à sus ojos no
triunfante como otras vezes dela
fortuna Otomana, y segura dela
osadia Española, sino devatada
en zeniza arrojada entre cade,,
nas, y mas inundada en la san,,
gre desus Moradores entre las
aguas, que la circundavan:
esta Imagen tan funesta le ator,,
mentava à todos con diferentes
passiones esforzandose en valde
de echarla desi, pues mas obstinada

que las furias infernales le afligian en la tierra, quitavale el reposo, turbavale el sueño pero no se resolvia à hazer traycion à sus Amigos, y que amigos intrepidos, valerosos unicos en los meritos, y cada uno tan excelente, que fuera obra de muchos siglos juntar segunda vez tan gran nume-ro de hombres Insignes hallan-dose en ocasion, y en punto de hacerse memorable àla posteri-dad, quererle arrebatar el fruto propio à coger dela m.or revoluc.on, que jamas cupo en animos de hombres particulares, y de que

manera perecian à manos delos tormentos mas atrozes, y singu-lares, que imbentaron los Tira-nos delos passados siglos, quien no save, que ay un genero de prision en Venecia mas propia à derribar la Constancia del valeroso pecho, que los mas crueles suplicios de otros Pay-ses; estas ultimas reflexiones, que se inclinaron à la parte mas flaca del Corazon de Xavier le mantuvieron en sus prime-ras resoluciones, la lastima, qe tenia desus Compañeros contra-pesava en su animo la que fomentava en el la desolacion

de Venecia: Continuo en estos
devates hasta el dia dela As,,
zension en cuia noche se ha,,
via de executar la Conjura,
recivieron por la mañana Car,,
tas del Capitan avisando, q.
por su quenta corria la Ar,,
mada encaminandose à la bu,,
elta del Lazareto para cuyo efec,,
to al mismo tpõ, q. embiase
por las Tropas del Lazareto
le despachasen un Barco con
la noticia para que empezase
à obrar, y remitiò los Pilotos, q.
havia ofrecido à Jellot, intro,,
duxeron en el Campanario dela
Procuradoria de san Marcos unos

hombres yà prevenidos los qua,,
les tenian algun conocim.^to con
los que estavan de Guardia en
el àquienes adormezieron con
drogas, y olores propios para
este efecto, que mezclaron en
los manjares, y vevidas haci,,
endoles comer con exceso conla
ocasion del publico regocijo del
dia distribuiose la ordn à los
oficiales elejidos para sorpre,,
hender las casas delos senado,,
res, que heran mas de temer
y para matarlos señalando à
cada uno lo que devia ocupar
y juntam.^te à los prãles conjura,,
dos, y otros Cavos el puesto, q.^e

havian de tomar los soldados, que necesitavan, y de donde los havian de haver: Diose el nře para conocerse, y el Ca,,
mino para guiarse se instruye,,
ron à las Tropas del Lacareto, à los Españoles de Hellot, y à los mil soldados, que estaban dentro de Venecia en la forma que se havian de repartir en la Plaza de S.n Marcos donde ha,,
vian de acudir, todos los sitios que havian de ocupar, y los cavos, que se les havia señala,,
do reconociose por Personas de Confianza la embarcacion del Consejo delos diez, y hallaron

la Artilleria en estado de poder servir.

este dia le diò curiosidad à Jafier de vèr la ceremonia, que haze el Dux quando se desposa con el Mar, por vèr la ultima vez creciò su com„ pasion à la vista de los publi„ cos alborozos, por que la tranquilidad de los Infelizes Venecianos le hizo vèr demas cerca su ruyna, y lastiman„ dose volviò à quedar mas su„ penso, que nunca, finalmte. no quiso el Cielo entregar una obra de doze siglos, y de tantas savias Cavezas

BIBLIOTECA PUBLICA DE TOLEDO

à la furia de vna Muger con-
tesana, y de vna tropa de
Jente perdida, el buen Jenio
dela Republica inspirò à
Jafier vn medio con q.^e creyò
librar à Venecia, y à sus
Amigos, fuè à buscar à Bar-
tholome Camino S.^rio del Con-
sejo delos diez diziendole, q.^e
tenia vna Matheria mui
grave, que revelar importan-
te à la salud del Estado; pero
queria, que el Dux, y el
Consejo le prometiesen antes
vna m.^rd empeñandose con el
Juram.^to mas santo en hacerla
ratificar del Senado, y esta

hera la vida de veinte y dos Personas, que el nombraria, no obstante qualquiera deli,, to, que huviesen Cometido, y que no esperasen poderlo sacar el secreto con los Tormentos no concediendole lo q.^e pedia por que por mui terribles q.^e fuessen no serian bastan,, tes hà arrancarle una pala,, bra tan sola dela boca: los Diez Senadores se juntaron luego, y el Dux con el pla,, zer de todos lo prometio cum,, plir quanto havia pedido: en,, tonzes mui alegre delo que iba à hazer descubrio toda

la Censura: El caso pareciò tan horrible, y admirable, que no le creyeron sin em=bargo viendo faciles de ave=riguar algunas circunstan=cias embiaron al Campana=rio dela Procuradoria al Sr.
el qual bolviò con la noticia de haver hallado à todos los del Cuerpo de Guardia, ò, em=briagados, ò, dormidos embia=ronle segunda al Arsenal y en mucho rato no pudo hal=lar à los oficiales cerrados pero à lo ultimo atemorizado vn Criado de sus amenazas le enseñò vna Puerta pequeña

que hizo derribar despues de ha-
ver llamado inutilm.te, y los hal-
lò con los tres Petarderos, que
ponian la ultima mano à los
fuegos artificiales destinados
para la execucion, pregunto-
les quien les obligaba à traba-
jar en dia de tan grande fes-
tividad, y por que nole abrie-
ron quando llamò à que respon-
dieron con mucha ingenuidad,
que haviendo de partir los Pe-
tarderos en alcanze dela Arma-
da el Gen.l les havia mandado,
que llevasen mucha Cantidad
de artificios de fuego, y no te-
niendo prompto el numero, q.e

havia pedido instaron à los
otros para que los ayudasen
en el travajo, y pudiendo im,,
portar mucho havian creydo
poderse dispensar de guardar
la Fiesta, y para no dar escan,,
dalo se havian encerrado en el
sitio mas apartado del Arse,,
nal para este efecto: el Secre,,
tario aunque no pudo replicar
à esta respuesta sin embargo
los hizo prender; los Senado,,
res cada instante mas recelo,,
sos embiaron en Casa dela Grie,,
ga; pero no hallaron à nadie,
por que los que havian ador,,
mecido à los del Cuerpo de

Guardia del Campanario se hizi,,
eron dormidos como los otros
viendo al Secret.º; pero ape,,
nas huvo salido quando fue,,
ron corriendo en Casa dela
Griega tocando una arma tan
viva, que sin perder un mo,,
mento de tpo. Molot, Roverto,
Revelid, Retrosi, Villamecana,
Durando, Fernon, y Roberto
Brulardo, que se hallavan ca,,
sualm.te con ella se arrojaron
todos juntos en uno delos bar,,
cos, que havian detenido en
el Puente de Rialto para
traer las Tropas del Lacane,,
to saliendo con felicidad de

Venecia; el dolor, que causò
no hallarlos hizo resolver
al Senado sin aguardar mas
tpõ à visitar las Casas delos
embaxadores de España, y de
Francia pidiendoles con corte,,
sia la entrada para negocio,
que miraba à la salud dela
Republica; el Frances la
franqueo luego prendiendo en
ella à Renolt, Lorenzo Bru,,
lando, y Briba; pero el Marq.
de Velmar reusò con aspereza
hazerlo alegando todos los Pri,,
vilegios de su puesto, y quando
viò entrar por fuerza los Mi,,
nros protextò con enojo contra

la violencia, que sele hacia:
Hallaron en su Casa Armas
para poder Armar mas de
quinientos hombres, sesenta
Petardos, una increyble Can-
tidad de Polvora, fuegos arti-
ficiales, y peltrechos semejan-
tes; Detodo se hizo Imbenta-
rio asistiendo el, y haciendo
burla delo que escrivian al
mismo tpõ, que se llebaba al
Consejo delos diez esta noticia,
un noble Veneciano de apelli-
do valiero llegó con Bram-
bila, y Theodoro dos delos
prãles Conjurados, los quales
sabiendo, que se havia descubi-

esto todo, y no teniendo esperan,,
za de salvarse por estar cosi,,
dos los pasos, y Cerradas las Pu,,
ertas despues dela fuga dela
Griega tomaron por partido
como, que iban à revelar la
conjura buscar à este noble
Veneciano, que havian cono,,
cido en Flandes para que los
llevàra al Consejo delos diez
por cuya orden fueron deteni,,
dos, reconocieron en esto todas
las Posadas, Casas, Locandas,
lugares infames donde los es,,
trangeros podian ocultarse
prendiendo quantos oficiales
Holandeses, Franceses, españoles,

Valones, Napolitanos, y Mila„
neses; hallaron hasta el nu„
mero casi de quatrocientas
Personas, entretanto que se
hacian estas diligencias, dos
hombres dela Provincia del
Delphinado saliendo de Francia
por la posta llegaron con bo„
tas, y espuelas dela misma
manera, que se havian apea„
do dejando los Cavallos enla
tierrafirme, y arrojandose en
vn Varco declararon al Con„
sejo, que algunos franzeses
sus Amigos haviendoles
escrito de Venecia, que si que„
rian enriquezer se biniesen

luego por que hauia una
Conjura mui promptaàexe„
cutarse para tomar la Ciudad
y saquearla, venian à toda
prisa à descubrir esta maldad
en lugar detener parte en ella:
el Consejo les diò las grãs „
pedandoles sumptuosamente,
y pidiendoles, que descansasen
hasta que el Senado huviese
deliberar larecompensa, que
seles debia; juntose à veinte
del Mes, y el Marq.s deVelmar
pidiò Audiencia, y sela conce„
dieron por Curiosidad entre
tanto el ruido dela Conjura se
hauia esparzido por la Ciudad

Causando mucho espanto, y tur=
bacion supo el Pueblo confusam.te
que los Españoles havian sido
los autores conque se juntò à re=
dor del Palacio del Mag.do para
forzarle, y pegarle fuego, en
esto llegaron los que havian de
llevarle à la Audiencia, y el Pue=
blo se lisongeo con la esperanza
de que el Senado haria en el un
Castigo exemplar dexandole sa=
lir solo acompañaronle con todos
los ultrajes, y maldiciones imagina=
bles; el embaxador haviendo
entrado en el Senado comenzò
à quexarse agriam.te por la vio=
lencia, que havian echo à su Casa

Contra el dño delas Gentes acom,,
pañando el discurso con amena,,
zas tan fieras, y crueles de ven,,
ganza, que la mayor parte
delos Senadores se turbaron
temiendo, que aun tuviese otra
maquina, que no se savia pa.
lograr la Conspiracion; el Duxe
le respondiò, que se disculpa,,
ria de este ultrage quando el
diese razon delas prevenciones
de Guerra, que se havian halla,,
do en su Casa deviendo como
embaxador ser Minro de Paz,
à que replicò; que hombres es,,
timados en la opinion del Mun,,
do por tan entendidos fuesen tan

desmañados, pues para inscel,,
tarle se havian servido de un
pretexto, sabiendo, que todos es,,
tos peltrechos estavan deposi,,
tados en su Cassa para remi,,
tirlos à Napoles, ó, al Firol, en
quanto à las Armas nadie
ignoraba, que en ninguna par,,
te se hallaban de tanta bondad
como las que hazian en las
Ciudades dla Republica, à los
fuegos artificiales, y otras cosas
semesantes havia dado el moti,,
vo la havilidad de un hombre
grande en esta profession, que
havia venido à ofrezerse el qual
por curiosidad le havia hecho

travasar: el Dux replicò, que estos Artificios eran peste del Mundo, ò, monstruos nacidos para ruina del genero huma, no, y diciendo estas palabras le mostrò una Carta de creen, cia con su firma para el Marq. de Villafranca, que se havia hallado entre los Papeles de Re, nolt, con otros del Duque de Osuna; respondiò el Marques de Velmar, que enlo tocante al Duque havia dho otras veces, que nose metia en el conocim.to delo que el hazia; lo dela Car, ta de crehencia era verdad pr. que haviendole encomendado el

embaxador de Francia vn Caual=
lero, que necesitava de algun
favor en Milan por vn nego=
cio particular, havia dado la
Carta, que le enseñaba; pero
no sabia, que la Republica pu=
diese tener en esto algun Inte=
res: viendo el Dux desu res=
puestas, que el Marques nose
daria por combencido jamas, se
contentò con decirle con mucha
gravedad el daño dese Conjura
protestandole, que estaba mui
lexos de pensar, que el Rey su
señor huviese tenido la menor
parte en ello: El Marques res=
pondio à esta demostracion con

un impetu de un hombre de bi,,
en, à quien le toca insultam.te
en el honor, que el hera de
una Nacion cuio valor, y
prudencia es tan propio de ella,
que no tenia, que recurrir à
estratajemas tan detestables
para aniquilar sus enemigos,
y el Rey su Señor podria de,,
truirlos con fuerzas abiertas sin
emplear las traycciones pudi,,
endo luego esperimentarlo.
Despues de estas palabras sa,,
liò arrebatadam.te sin ceremo,,
nia alguna, los conductores
que le llevaban le pidieron, que
descansase un rato en un quanto

cercano aguardando, q. el Senado
diese la orn necesaria para
assegurar su Persona; dexose
llevar donde quisieron bufando
de Colera, y sin responder na„
da; en esto la Pleve enfureci„
da havia acudido à la Plaza
para despedazarle luego, q. el
Senado le huviese embiado libre,
los hombres Armados, q. fue„
ron con el hicieron embarcar
su familia, y lo mas precioso
de sus muebles, vinieron desps.
por el llevandole por una sa„
lida secreta de Palacio en un
Bergantin bien prevenido, y
con buena escolta; el Pueblo

rabioso de esto hizo unas es-
tatuas, que representaban su
Persona, y la del Duque de
Osuna desfogando todo su eno-
jo contra ellas; se despachò
al mismo tpō al General de
la Armada una orden de echar
fuego à la Mar, à la Angla-
da, al Capitan, y à todos sus
oficiales, y Juzgando estaban
sobre aviso, escojieron una
embarcacion dela Fabrica
mas extraña, que se hallò
en Venecia para llevar esta
odn componiendola de una ma-
nera mui conforme para
hazer creer, que no iban à ello

dando un gran rodeo con el fin de
llegar si viniera en derechura, se
supo despues, que el capitan ha„
via estado toda la noche en vela
aguardando, y haviendo visto lle„
gar esta embarcacion se ha„
via passado luego al pral de sus
vaseles casi dudando dela ver„
dad del suzeso, y se quiso poner
en estado de defensa por si acaso
havia sido descubierta pr. alguna
apariencia, que el rezelo de perder„
lo todo de un temor, que podia
ser Panico le detuviese algun
rato en resolverse si devia de„
clararse, ò, no; pero el Genl.,
que no perdiò un instante deltpo

abiendole embiado dos hombres
escogidos, y no sospechosos los
quales entraron con unos pu,,
ñales escondidos, que nose echa,,
van de vèr à la parte donde es,,
tava, y hallandole solo se arri,,
maron à el mui risueños como
lo tenian de costumbre, y de re,,
pente le mataron apuñaladas
arrojandole al agua sin q. nadie
lo viese, el Anglade, y otros d
quarenta oficiales fueron trata,,
dos luego dela misma suerte
y con el mismo secreto: en este
tpõ interrogado Renolt en Vene,,
cia respondiò, que no sabian
lo que querian de el, mostraron,,

le la Carta de Creencia para el Marquès de Villafranca, un pa,,
saporte en español para todos los Payses dela Jurisdicion de V.M.C., la Letras de Cambio de grandes Cantidades, y mil do,,
blones en oro, bolvio à respon,,
der, que no conocia al embax.^or de España, ni al Marques de Villafranca, y que si havia alga cosa entre sus Papeles, q. toca,,
se à eso era fuerza, que otro selo haviese puesto; en quanto al dinero, y las letras era todo hazienda, que tenia: se le diò el tormento ordinario, y no dijo otra cosa, sino, que el hera

un pobre viejo, hombre de vien, de Calidad, y de honor, y que Dios le vengaria; atormentan-dole otros dos dias consecutivos ofreciendole el perdon, si queria decir lo que savia; pero siempre estubo negativo, y haviendo sido atormentado de diferentes maneras, finalm.te dentro de la Carzel le dieron Garrote colgan-dole en publico por un pie como Traydor; hicieron lo mismo con el Then.te del Conde de Navau, con los tres Petarde-ros, con Briba, Lorenzo Bru-lardo, y los dos oficiales de el Arsenal, despues de haver

sufrido todos el Tormento, con
la misma constancia, q. Renolt,
à Brabila Theodoro, y à mas
de Trecientos oficiales dieron
Garrote ahogandolos secretam.te
al Mar: en este tpõ Jafier
desesperado del infeliz suzeso,
que tuvo su Compasion, se
quejava à vozes, q.e el Dux,
y el Consejo delos Diez no le
cumplian la palabra en favor
de su Compañeros; pero esta
havia sido violada, despues
de una madura revolucion,
muchos quisieron se observa,,
se religiosam.te: otros dijeron,
que la Materia tenia sido

dificultades, aunque se huvie,,
se savido la Conjura p.r medio
de Jafier solo; pero haviendo,,
la revelado los dos Franceses
del Delphinado se quedava
el Senado en su dr̃o de obrar
dela misma manera, que si
Jafier no huviese dho nada:
éste parecer se abrazó acom,,
pañado del horror, y temor
universal, y aunque havia
muchas cosas en contrario,
que replicar, procuraron apa,,
ciguarle por todos los Cami,,
nos, ofreciendole dinero, y
empleo; pero sp̃re rechazò
las conveniencias, que podian

darle obstinandose inutilmen„
te en pedir las vidas desus
Compañeros: salió finalm.te
de Venecia desconsolado de el
suplicio, que padecieron: el
Senado haviendolo savido le
embió orn, que se saliese delos
estados dela Republica con tres
dias de termino pena dela vida
y quatromil zequies, q.e le obliga„
ron tomar la lastima desus
Amigos, y se le redobló tantas
vezes, quantas considerò ha„
ver sido la Causa desu mu„
erte: Supo en el Camino, q.
la Conjura de Bresa estava
aun en estado de lograrse;

el deseo dela venganza contra
el Senado le hizo arrojarse
à esta Ciudad; pero apenas
havia llegado, quando el Con,,
sejo delos Diez haviendo sa,,
vido por los Papeles delos
Conjurados todo el negocio em,,
biò unas Tropas, q.e ocupando
los puestos prãles passaron
à cuchillo algunos pocos es,,
pañoles, que se havian in,,
troducido enla Plaza, cojie,,
ron à Jafier peleando entre
los primeros, como hombre,
que queria vender cara su
vida, y algunos dias despues
haviendole llevado à Venecia

al siguiente de su llegada le
arrojaron al Agua, la muerte
de este desdichado acavò de
restablecer la quietud en esta
gran Cuidad: el primer cui„
dado del Senado fuè pedir à
Madrid otro embaxador:
nombraron à dn. Luis Bra„
vo para ese empleo con or„
den de partir luego, y el Marq.
de Velmar siguiendo el estilo
le diò una Instrucn., que se
reducia casi à dos puntos,
el primero, que el nuebo
embaxador desaprobase en
todas ocasiones la direccion
de su proceder afectando tener

otra Contraria hasta enlas cosas indiferentes, que el se„gundo, que en los negocios, q.e hauia detratar tocantes àlos drõs, y preheminencias dela Republica se sirviese en todo del Libro yà referido nom„brado Escrutinio dela libertad Veneta à quien el Marques se remitia en diferentes luga„res desu Instruc.on, y aunq.e con termin.s modestos sin embar„go descubria mucho el amor de S.re, que le tenia.

En esto se publicò à son de Clarines, y por escrito en todos los estados dela Republica

vna orn pena dela vida de
no echar la culpa dela Conju„
ra al Rey de España, ni àlos
Españoles. Dieron treinta
mil Ducados à los dos hom„
bres del Delphinado, q. vinie„
ron à descubrirla.

El Marquès de Villafranca
viendo todas las cosas dese„
peradas resolviò despedir sus
Tropas restituiendo à Berzeli.

El Duque de Osuna hizo
mucho bien à la Muger de el
Capitan, y avus hijos, y el
Marquès de Velmar tubo or„
den de España para passar à
Flandes de primer Miniño

Cerca dela Persona del Archi,,
Duque, y algunos años despues
recivió de Roma el Capelo
de Cardenal.

FIN

BIBLIOTECA PÚBLICA DE TOLEDO

cerca de la Persona de dicho
Duque, y algunos años despues
recavó de Roma el Capelo
de Cardenal.

Tratado del Marques de Bedmar en Venecia.

R (Ms) 353